

AS

ARMAS Y SERVICIO,
MAYO 2025



**III DIVISIÓN DE MONTAÑA:
UNA FUERZA
FORJADA
EN LA ALTURA**

AS

REVISTA FUNDADA EN
DICIEMBRE DE 1974

El material gráfico de la revista no podrá ser reproducido salvo expresa autorización del Ejército de Chile.

Registro de Propiedad
Intelectual N° 89.922

Dirección y Administración
Avenida Tupper N° 1725
Santiago - Fono: 2269 34 458
Fax 2269 34 273

PROHIBIDA SU VENTA

NUESTRAS REDES SOCIALES

-  Ejército de Chile
-  @Ejercito_Chile
-  @ejercito_chile
-  @EjercitodeChileOficial

DIRECOME

DIRECTOR RESPONSABLE

Coronel Raúl Rosas Álvarez
Director de Comunicaciones
Estratégicas del Ejército

COMITÉ EDITORIAL

Mayor Adonay Henot Rojas
Jefe Departamento Comunicacional

EDITOR

Teniente Miguel Valladares Aguayo
Jefe Sección Comunicaciones

PERIODISTAS

Patricio Álvarez Navarro
Maite Jara Zuazagoitía
Camilo Borcoski Muñoz
Óscar Vargas Medina
Diego Bahamondes Mena
Vilma Vega Berríos
Marcelo Zapata Silva
Ignacio Salinas Ramírez
Gabriel Donoso Riquelme
Rodrigo Valenzuela Vega
Germán Palma Pérez

DISEÑADOR

Tatiana Acevedo Lobos

FOTÓGRAFOS

Sargento 1° Francisco Petey Inostroza
Cabo 2° Matías Moya Cárdenas
Miguel Ferrada Martínez
Ramón Otárola Valencia
Daniela Molina Ríos

INDICE

04

III DIVISIÓN DE MONTAÑA:
UNA FUERZA FORJADA EN LA ALTURA

10

PREPARACIÓN, COMPROMISO Y TECNOLOGÍA:
LAS CLAVES DEL DESPLIEGUE EN EL NORTE DE NUESTRO PAÍS

16

MEJOR GUERRERO
EJÉRCITO DE CHILE PARTICIPA EN PRESTIGIOSA COMPETENCIA
INTERNACIONAL "BEST WARRIOR 2025"

20

SE SUSTENTA EN EL CONCEPTO DE "APRENDER HACIENDO"
CON ÉXITO SE IMPLEMENTÓ EN EL EJÉRCITO EL NUEVO MÉTODO
DE INSTRUCCIÓN Y ENTRENAMIENTO

24

LA VOCACIÓN DE SERVICIO
¿POR QUÉ LOS JÓVENES PREFIEREN INGRESAR A LAS ESCUELAS
MATRICES?

28

SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO
SOLDADOS CONSCRIPTOS: VOCACIÓN Y COMPROMISO EN CADA
MISIÓN

32

A 20 AÑOS DE LA MARCHA DE ANTUCO
EL EJÉRCITO RINDE UN SENTIDO HOMENAJE A LOS CAÍDOS

36

EL CEREBRO DE LA MANIOBRA:
CÓMO FUNCIONAN Y SE ACTUALIZAN LOS PUESTOS DE MANDO
DEL EJÉRCITO

40

GESTIÓN ESTRATÉGICA Y CONECTIVIDAD:
EL NUEVO CENTRO DE OPERACIONES SATELITALES DEL EJÉRCITO

42

DEL TRABAJO EN EL NORTE AL CAMPO DE BATALLA
LA TRADICIÓN MILITAR DEL CORVO

44

EL VALOR Y EL COMPROMISO DE SERVIR A CHILE:
CON EL CORVO EN LA MANO Y EL HONOR EN EL CORAZÓN

46

REGIMIENTO DE ARTILLERÍA N.° 1 "TACNA", 215 AÑOS DE HISTORIA
FIDELIDAD BICENTENARIA CON CHILE

50

HERMANOS DE LA SEDA:
60 AÑOS DE HISTORIA EN CAÍDA LIBRE

56

UNA DÉCADA:
EL DÍA EN QUE EL CALBUCO RUGIÓ Y EL EJÉRCITO RESPONDÍÓ

PUESTO DE MANDO 2025

Siendo este el último año al mando del Ejército, deseo aprovechar esta importante publicación institucional, para saludar con especial afecto a los oficiales, suboficiales mayores, suboficiales, soldados y empleados civiles que conforman la fuerza activa del Ejército, desplegada desde Arica al Territorio Chileno Antártico y también en el extranjero y que constituye, sin lugar a dudas, nuestra principal fortaleza institucional.

En efecto, en terreno, con ocasión de las múltiples inspecciones realizadas a las actividades de instrucción y entrenamiento, así como en los empleos operativos, he podido constatar el profesionalismo y la entrega con la que todos los integrantes del Ejército enfrentan diariamente sus misiones y tareas, lo que, como su Comandante en Jefe, reconozco y agradezco.

Un ejemplo de ello es el trabajo de las unidades desplegadas en la frontera norte, para apoyar la seguridad fronteriza y que ha sido un esfuerzo ampliamente reconocido por las autoridades y la ciudadanía. Han sido más de dos años de despliegue ininterrumpido, en el que los mandos y la tropa han demostrado una gran capacidad de adaptación, actuando con inteligencia y prudencia, en un escenario complejo y en permanente evolución.

De igual forma, la permanencia por más de 4 años en la macro-zona sur, ha sido un trabajo en el que ha estado empeñado el Ejército en su conjunto, y que ha implicado permanentes relevos de unidades, con un enorme desgaste de personal y de sostenimiento, que es justo destacar y valorar.

Les expreso igualmente mi orgullo y satisfacción pues, a pesar de las múltiples tareas de carácter excepcional que hemos debido enfrentar durante estos últimos años, el alistamiento operacional y la capacidad de sostenimiento se han mantenido en niveles suficientes y adecuados, lo cual es resultado de los niveles de excelencia alcanzados en los procesos de planificación, preparación, empleo y de apoyo administrativo y logístico. Los niveles de competencias individuales y de capacidades operacionales han quedado de manifiesto en los diversos ejercicios, maniobras y competencias profesionales en las que han participado miembros del Ejército, como es el caso de la versión "Mejor Cuerrero 2025", destacada en esta revista, y en la que los oficiales y suboficiales representantes del Ejército demostraron en Camp Swift, EE.UU, su alto nivel de preparación profesional, resiliencia y espíritu de sana competencia.

Deseo destacar algunos hechos y actividades que dan cuenta de la mejora continua de la Institución para mantener y fortalecer las capacidades y la operacionalidad, indispensables para el cumplimiento de nuestras tareas:

Uno de ellos, es la nueva metodología de instrucción y entrenamiento puesta en marcha por el COT, para la formación de los soldados conscriptos, en un trabajo desarrollado en conjunto con el CEDOC, y en el que se definió un modelo de aprendizaje con una mayor participación e interacción instructor - instruido, buscando asimilaciones más rápidas y

profundas y que en su primera medición, arrojó mejoras de calificación que superaron el 25%.

De igual forma, también se han incorporado numerosas otras mejoras al Servicio Militar Obligatorio (SMO), incorporando nuevos exámenes médicos, revisando los procesos de ambientación y adoctrinamiento y ampliando las posibilidades para la capacitación técnico profesional, implementándose en la ciudad de Arica, un plan piloto "Diseña tu Futuro", a través del cual los jóvenes soldados podrán obtener, al término del servicio, el título de "Técnico de Control de Gestión Logística".

El SMO cumple una necesidad vital para el Ejército, cual es completar la fuerza necesaria para satisfacer las múltiples y crecientes demandas del Estado, a la vez que contribuye a la sociedad, formando ciudadanos con sólidos valores y comprometidos con su patria, y en tal sentido, cabe destacar dos hitos importantes:

El primero, el haber incorporado el corvo, a la ceremonia de entrega de armas a los soldados conscriptos, en reemplazo del fusil, homologando así, el espadín y el yatagán, entregados en similares circunstancias a los alumnos de las Escuelas Militar y de Suboficiales. En segundo término, la emotiva ceremonia realizada el pasado 18 de mayo en el Destacamento de Montaña N.º 17 "Los Ángeles", para recordar los 20 años del trágico fallecimiento del Suboficial Luis Monares Castillo y de 44 soldados (Q.E.P.Ds), durante una marcha de instrucción, en los faldeos del volcán Antuco, hecho que generó una profunda reflexión institucional, la que dio paso a un conjunto de mejoras que se han ido implementado en el tiempo.

Hoy, transcurridos 124 años desde su creación oficial, el Servicio Militar Obligatorio ha sido un valioso aporte de contribución de efectivos para las plantas de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad Pública, así como para otras áreas de la sociedad, que han integrado a sus organizaciones jóvenes disciplinados y con valores, a quienes les ha unido una característica común, como es el profundo sentido de servicio a la Patria.

En el contexto de la gestión institucional, quiero resaltar la habilitación del puesto de mando del Ejército; una moderna instalación, equipada con sistemas de comunicación digitalizados de última generación, ubicada en el Edificio Ejército Bicentenario. Desde este puesto de mando, enlazado con otros desplegados a lo largo del país, el Ejército ha incrementado su capacidad de mando y control, permitiendo con ello mejorar la oportunidad y la eficacia en la toma de decisiones.

Estimados camaradas, cuando ya estamos cerca de la conmemoración del Combate de La Concepción y del juramento a la bandera de los jóvenes oficiales, suboficiales y soldados recientemente incorporados a las filas del Ejército, reitero la importancia de nuestra preparación profesional y del permanente fortalecimiento de los principios y valores que inspiran nuestra profesión. Son ellos los que nos darán la fortaleza para enfrentar juntos, con sentido de unidad, los grandes desafíos del presente y del futuro.

JAVIER ITURRIAGA DEL CAMPO
GENERAL DE EJÉRCITO
COMANDANTE EN JEFE

III DIVISIÓN DE MONTAÑA:

UNA FUERZA FORJADA EN LA ALTURA

TRANSFORMADA Y PROYECTADA HACIA LA EXCELENCIA OPERATIVA, LA III DIVISIÓN DE MONTAÑA DEL EJÉRCITO DE CHILE REPRESENTA HOY UNA UNIDAD MODERNA, DISUASIVA Y CON ESTÁNDARES INTERNACIONALES EN ENTRENAMIENTO DE COMBATE EN MONTAÑA.

El 20 de diciembre de 2011 marcó un hito significativo en la historia del Ejército de Chile. En una ceremonia cargada de simbolismo y proyección institucional, se oficializó el cambio de denominación de la III División del Ejército, que desde ese momento pasó a ser conocida como **III División de Montaña**. Esta transformación no solo fue nominal, sino estratégica, orientada a unificar los procesos de instrucción, entrenamiento y operación en ambientes de montaña, caracterizados por una geografía accidentada y condiciones climáticas extremas.

La decisión se enmarcó dentro de una serie de medidas adoptadas las que destacaron diversos avances institucionales como parte del proceso de fortalecimiento preventivo y operativo de las fuerzas del Ejército.

Entre las medidas resaltan el **Proyecto Torrente**, que optimiza las comunicaciones; la creación de un **Centro de Lecciones Aprendidas**; el **Departamento de Prevención de Riesgos y Medioambiente**; la implementación de **Patrullas de Auxilio y Rescate Militar (PARME)**; el desarrollo de un **Módulo de Liderazgo**; la incorporación de **equipamiento especializado para condiciones adversas**, y la implementación de **programas**

de asistencia para víctimas de tragedias.

Con el objetivo de consolidar una doctrina de montaña moderna, interoperativa y capaz de enfrentar exigencias operacionales en escenarios complejos, la unidad se reestructuró como una fuerza combinada de rápido despliegue, capaz de operar en todo tipo de escenario y tiempo atmosférico a lo largo de su extensa zona de responsabilidad.

Conformación Operativa y Nueva Doctrina

Las unidades regimentarias originales se integraron en un sistema operativo integral, orientado a cumplir con eficiencia las funciones de combate y operaciones distintas a la guerra. Este proceso se consolidó el **28 de octubre de 2015** con la creación de los **Destacamentos de Montaña N.º 3 “Yungay”** (Los Andes), **N.º 17 “Los Ángeles”**, **N.º 8 “Tucapel”** (Temuco) y **N.º 9 “Arauco”** (Osorno).

Es así que sus unidades regimentarias originales se insertaron en un sistema operativo integral para cumplir eficientemente su rol de combate y operaciones distintas a la guerra, reuniendo a medios de diferentes armas y servicios para su instrucción

y entrenamiento en escenario de montaña, consolidándose a partir del 28 octubre de 2015 con la creación de los Destacamentos de Montaña N.º 3 “Yungay” en Los Andes, N.º 17 “Los Ángeles” en la ciudad homónima, N.º 8 “Tucapel” en Temuco y N.º 9 “Arauco” en Osorno. De igual forma, de acuerdo a la primera etapa de la planificación orientada a la racionalización, funcionalidad y completación de capacidades del Ejército al año 2026, este proyecto introdujo una serie de cambios en esta división





como cese, reencuadramiento, cambio de denominación, creación e incorporación de unidades, con su zona de responsabilidad delimitada desde Los Andes a Puerto Varas.

Durante sus años de existencia esta división ha ido incrementando progresivamente sus capacidades en base a la formación, instrucción y entrenamiento del personal encuadrado en sus unidades, ejecutando desde periodos de ambientación en terrenos nevados y técnicas de montaña para su personal no especialista, pasando por cursos aerotransportados y con otras unidades especializadas, hasta rescate en avalanchas, instrucción de conducción vehículos en terrenos nevados, además del constante reentrenamiento de sus PARMES, por mencionar algunas actividades relevantes. Estas experiencias se han complementado con la formación de los especialistas en montaña, quienes, integrados a unidades andinas de infantería, artillería, ingenieros y pelotones de exploración montados, desarrollan las aptitudes del personal para el combate, desplazamiento y sorteo de obstáculos naturales mediante el empleo de medios técnicos y supervivencia en terrenos accidentados de montaña y condiciones meteorológicas extremas.

La Escuela de Montaña: Pilar de la Formación Especializada

Desde 2021, la Escuela de Montaña se integró formalmente como parte de esta unidad de armas combinadas. Este plantel se encarga de formar oficiales y suboficiales con las capacidades físicas, psicológicas, técnicas y tácticas necesarias para **dirigir, instruir e integrar tropas de montaña**. Además, capacita al personal para integrar y liderar Patrullas de Auxilio y Recaste Militar del Ejército (PARME).

La Escuela de Montaña tiene la responsabilidad, ya sea desde la capacitación, como el apoyo con las siguientes instituciones nacionales: Armada de Chile a través de la capacitación a las dotaciones antárticas, Fuerza Aérea de Chile, Carabineros de

Chile, Policía de Investigaciones, Bomberos de Chile, Socorro Andino, Federación de Andinismo y SAMU.

Asimismo, la Escuela cuenta con el Centro de Entrenamiento en Montaña, cuya misión es: *“Contribuir a la eficiencia de combate del Ejército de Chile, específicamente en escenarios y ambientes de montaña, a través de la capacitación, asistencia al entrenamiento, asistencia a la docencia y certificaciones de las habilidades individuales y grupales de las unidades especialistas en montaña del Ejército.”*

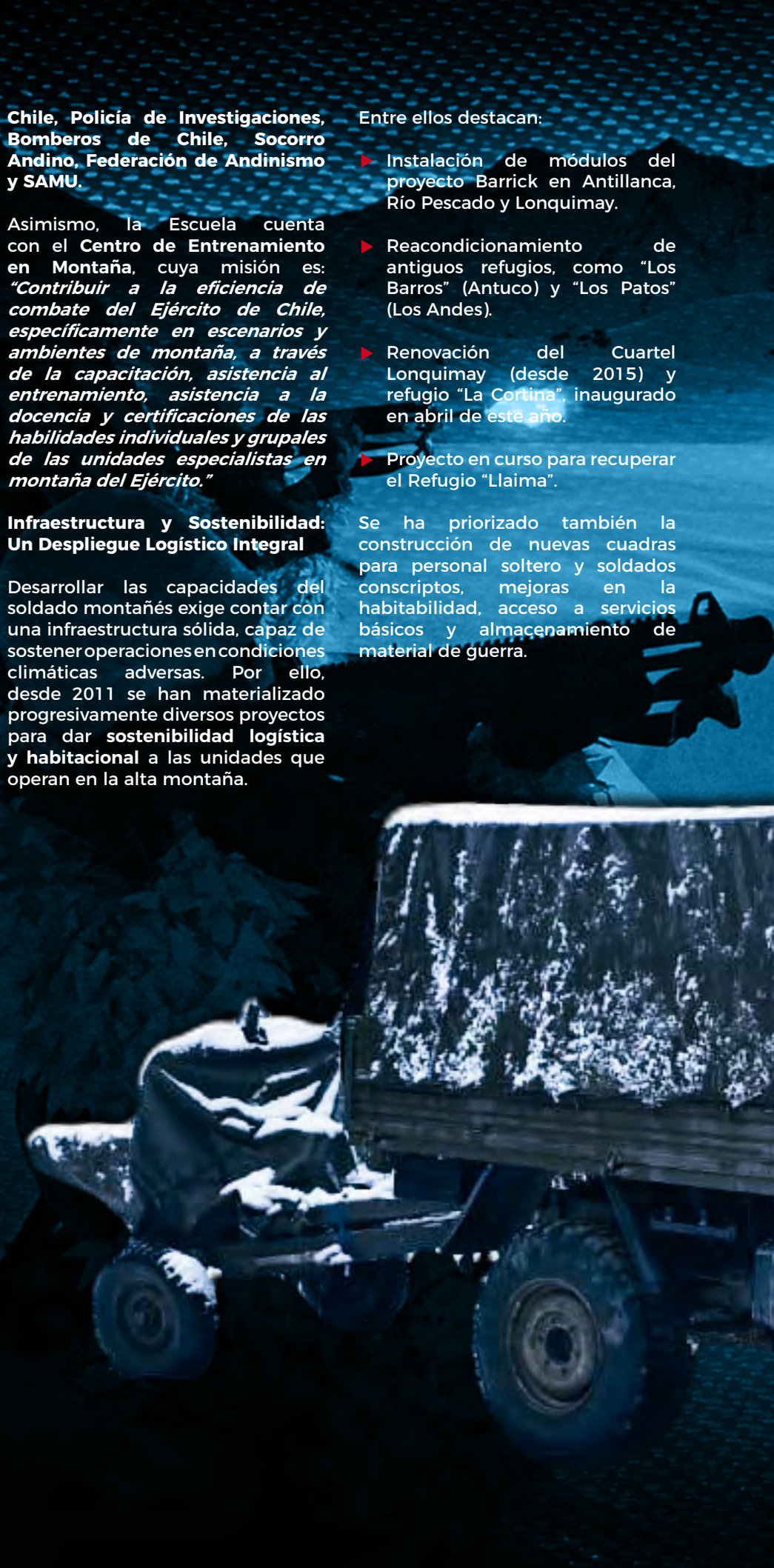
Infraestructura y Sostenibilidad: Un Despliegue Logístico Integral

Desarrollar las capacidades del soldado montañés exige contar con una infraestructura sólida, capaz de sostener operaciones en condiciones climáticas adversas. Por ello, desde 2011 se han materializado progresivamente diversos proyectos para dar **sostenibilidad logística y habitacional** a las unidades que operan en la alta montaña.

Entre ellos destacan:

- ▶ Instalación de módulos del proyecto Barrick en Antillanca, Río Pescado y Lonquimay.
- ▶ Reacondicionamiento de antiguos refugios, como “Los Barros” (Antuco) y “Los Patos” (Los Andes).
- ▶ Renovación del Cuartel Lonquimay (desde 2015) y refugio “La Cortina”, inaugurado en abril de este año.
- ▶ Proyecto en curso para recuperar el Refugio “Llaima”.

Se ha priorizado también la construcción de nuevas cuadras para personal soltero y soldados conscriptos, mejoras en la habitabilidad, acceso a servicios básicos y almacenamiento de material de guerra.





Ejercicios Tácticos y Cooperación Internacional

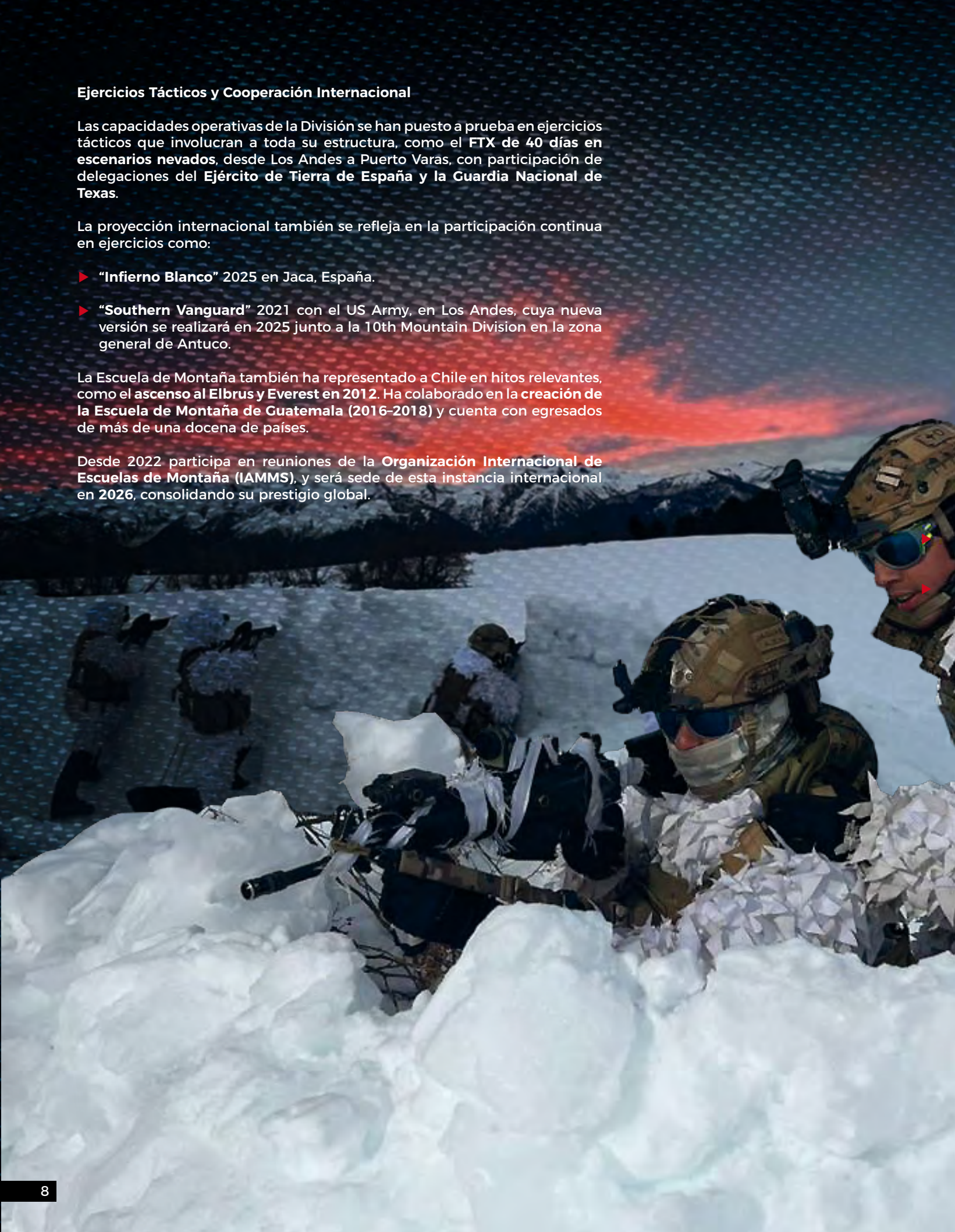
Las capacidades operativas de la División se han puesto a prueba en ejercicios tácticos que involucran a toda su estructura, como el FTX de 40 días en escenarios nevados, desde Los Andes a Puerto Varas, con participación de delegaciones del Ejército de Tierra de España y la Guardia Nacional de Texas.

La proyección internacional también se refleja en la participación continua en ejercicios como:

- ▶ “Infierno Blanco” 2025 en Jaca, España.
- ▶ “Southern Vanguard” 2021 con el US Army, en Los Andes, cuya nueva versión se realizará en 2025 junto a la 10th Mountain Division en la zona general de Antuco.

La Escuela de Montaña también ha representado a Chile en hitos relevantes, como el ascenso al Elbrus y Everest en 2012. Ha colaborado en la creación de la Escuela de Montaña de Guatemala (2016-2018) y cuenta con egresados de más de una docena de países.

Desde 2022 participa en reuniones de la Organización Internacional de Escuelas de Montaña (IAMMS), y será sede de esta instancia internacional en 2026, consolidando su prestigio global.

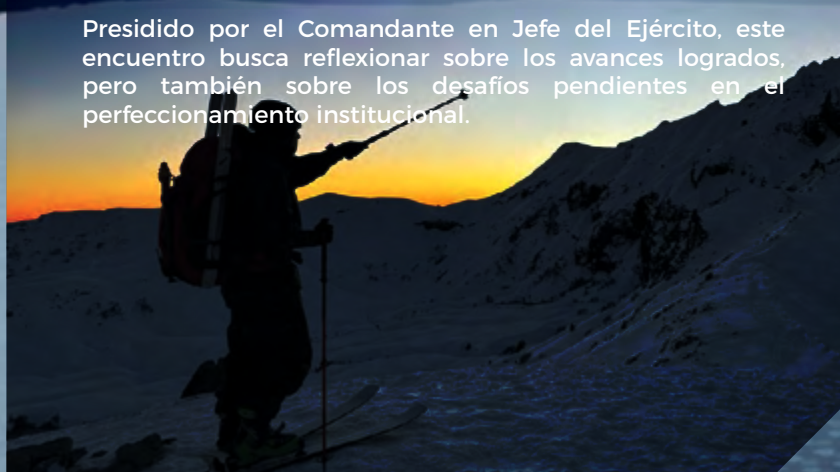


A person wearing a white ghillie suit is visible in the foreground on the left side of the page. The background is a vast, snowy mountain landscape under a clear sky. The overall scene is a high-altitude, winter environment.

EL RECUERDO QUE GUÍA: TRAGEDIA DE ANTUCO Y EL DÍA DEL SOLDADO CONSCRIPTO

Cada 18 de mayo, el Ejército de Chile conmemora con recogimiento el Día del Soldado Conscripto, en honor a los jóvenes y un suboficial fallecidos en la marcha de Antuco en el año 2005. Desde 2021, como parte de esta conmemoración, se realiza un **seminario de mando de las unidades de montaña** en el sector de Los Barros y La Cortina, donde se revisan las experiencias y enseñanzas derivadas de la tragedia.

Presidido por el Comandante en Jefe del Ejército, este encuentro busca reflexionar sobre los avances logrados, pero también sobre los desafíos pendientes en el perfeccionamiento institucional.



Patricio Álvarez Navarro

JEFATURAS DE ÁREAS FRONTERIZAS:

PREPARACIÓN, COMPROMISO Y TECNOLOGÍA:

**LAS CLAVES DEL DESPLIEGUE EN
EL NORTE DE NUESTRO PAÍS**

A MÁS DE DOS AÑOS DEL EMPLEO DEL EJÉRCITO EN EL RESGUARDO Y VIGILANCIA DE LA FRONTERA NORTE DE CHILE, SU DESPLIEGUE SE ENMARCA EN UNA OPERACIÓN MILITAR DISTINTA A LA GUERRA (MOOTW, POR SU SIGLA EN INGLÉS), LA CUAL CONTRIBUYE A LA FUNCIÓN POLICIAL DE LAS FUERZAS DE ORDEN Y SEGURIDAD PÚBLICA COMO INSTITUCIONES RESPONSABLES DEL CONTROL MIGRATORIO.



TO DECHILE

Vigilar la frontera, controlar la migración, la protección de la vida, la integridad física y seguridad son las tareas claves que, desde hace dos años, el Ejército de Chile se encuentra realizando en la Macrozona Norte de nuestro país. Es a través de las Jefaturas de Áreas Fronterizas (JAFs) de Arica y Parinacota; Tarapacá y Antofagasta, que la Institución ha puesto a disposición del Estado todas sus capacidades humanas, medios y recursos con el único propósito de dar cumplimiento irrestricto a lo mandatado en el Decreto N.º 78 “Delimita áreas de zonas fronterizas a resguardar por parte de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad Pública”.

Son más de 185.000 kilómetros cuadrados, que abarcan las tres regiones, en donde hombres y mujeres se encuentran desplegados para resguardar los límites fronterizos de nuestro país. Dentro de los factores claves en esta Operación Militar Distinta a la Guerra, destacan la planificación, la logística, la preparación, el equipamiento, y tanto o más importante aún, el compromiso y determinación con el que cada uno de los integrantes de las jefaturas cumple con su misión. “Nosotros estamos aportando desde nuestra función con convicción, para lo cual nos entrenamos día a día, es la razón de ser de los militares, estar al servicio del país”, confiesa el Sargento 2º Julio Gutiérrez perteneciente a la JAF Antofagasta.

El Teniente Daniel Vidal, encuadrado en la JAF Arica y Parinacota, coincide y agrega que: “la clave es creer en lo que estamos haciendo, porque somos parte de la historia y la labor que aquí desempeñamos contribuye al país. Para mí es un orgullo estar desplegado, yo amo a mi Ejército y a mi país”.

Transcurrido un poco más de dos años desde que el Estado dispusiera el despliegue institucional, las tres JAFs han realizado más de 450.000 controles de identidad, en una tarea que es continua, sin descanso, bajo los más altos estándares de seguridad y, que con el apoyo logístico y tecnológico de última generación garantizan una operatividad permanente.

Y es que la misión encomendada al Ejército es una Operación Militar Distinta a la Guerra (MOOTW) que integra las capacidades institucionales a un trabajo interagencial para gestionar, bajo una autoridad responsable, las tareas emanadas del Decreto N.º 78.

El Teniente Coronel Christian Cataldo integra el Puesto de Mando de la JAF Arica y Parinacota explica que “en estos dos años de empleo, nuestra tarea principal es impedir el ingreso y egreso de personas por pasos no habilitados, pero también conducir la acción en conjunto con Armada, Carabineros y Policía de Investigaciones (PDI) lo cual ha permitido que se realice en buena forma el control migratorio en la región”.

Por su parte, el Teniente Coronel Sebastián Celis quien conforma el Puesto de Mando Adelantado de la JAF Antofagasta señala que “es fundamental preparar, planificar, ejecutar y evaluar las operaciones en fronteras con un trabajo interagencial con las fuerzas de Orden y Seguridad Pública, lo que ha permitido que nuestro personal se despliegue de manera eficiente”.

En esa misma línea, el Subprefecto de Fronteras de la Prefectura de El Loa, Teniente Coronel de Carabineros Ariel Campos, agrega que “este trabajo en conjunto ha permitido mejorar los campos de control y supervisión en los distintos pasos no habilitados. Es un trabajo que tiene bases sólidas en el marco de la cooperación, lo que es de vital importancia para poder desarrollar nuestro rol policial”.

Primer despliegue

La Subteniente María Jesús Sáez, quien se desempeña como Comandante de Sección de la Fuerza de Tarea “Arica”, estuvo en el primer despliegue en 2023. Confiesa que, “fue un gran desafío, porque al comienzo era mucha gente la que ingresaba por pasos no habilitados, pero con nuestra coordinación, planificación y telecomunicaciones, logramos operar de manera eficiente”. Agrega que, “a dos años del despliegue puedo afirmar que uno crece profesionalmente, porque

es una operación real. Uno aprende a conocer, tanto a sus comandantes de patrullas como a su personal, creo que eso ha sido fundamental, el conocer bien a los camaradas con los que uno se despliega, ya que va en directo beneficio de una operación segura en todo aspecto”.

Otro elemento que se ha incrementado en estos dos años ha sido la implementación de tecnología de punta para la vigilancia permanente, tanto de los hitos fronterizos como en los patrullajes. El uso de cámaras y drones de alta resolución, con visión nocturna y térmica, equipos de comunicaciones de gran fidelidad, así como vehículos aptos para transitar por zonas geográficas accidentadas.

En ese sentido, el Teniente Coronel Daniel Quintana (JAF Arica y Parinacota) explica que “contamos con cámaras de alta resolución para monitorear de día y de noche, esto complementa a las patrullas, optimizando nuestro trabajo en todo sentido”. La Cabo Yanira Oviedo, quien se desempeña como operadora de cámaras y telecomunicaciones explica que “materializamos enlaces HF y VHF, así como controlar el buen funcionamiento de las cámaras desplegadas en distintos puntos. Además contamos con las competencias profesionales y capacidades técnicas para apoyar a las fuerzas de tareas desplegadas en los puntos de observación y patrullajes”.

A más de dos años del inicio de esta misión, el Ejército de Chile reafirma su compromiso con la defensa de la soberanía nacional y el resguardo del territorio en tiempos de paz. Enmarcada en una Operación Militar Distinta a la Guerra, este despliegue ha demostrado la capacidad de la Institución para adaptarse a los desafíos del siglo XXI, trabajando de forma coordinada con las fuerzas de Orden y Seguridad Pública. Bajo los principios de disciplina, planificación y servicio al país, miles de hombres y mujeres continúan día a día cumpliendo con honor y convicción su deber en una tarea que no se detiene, protegiendo nuestras fronteras y contribuyendo activamente a la seguridad nacional.

Cobertura a nivel nacional

LOS SOLDADOS QUE INTEGRAN LAS JAFS EN EL NORTE, NO SOLO CUMPLEN FUNCIONES BAJO EL DECRETO N.º 78, SINO QUE TAMBIÉN SE INCORPORAN A LOS DESPLIEGUES DE LA MACROZONA SUR, COLABORANDO A UN SISTEMA ROTATIVO QUE GARANTICE LAS OPERACIONES PERMANENTES, DE ACUERDO A LO DISPUESTO POR EL ESTADO DE EXCEPCIÓN CONSTITUCIONAL DE EMERGENCIA VIGENTE DESDE MAYO DE 2022 EN LAS PROVINCIAS DEL BIOBÍO Y ARAUCO Y EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA.



Áreas de responsabilidad de las JAFs



ARICAYPA

ANT

PARINACOTA

Arica y Parinacota

Por el Norte desde el borde costero en el Hito 1 siguiendo la prolongación del límite político internacional (LPI) hasta el Hito tripartito en la comuna de General Lagos. Desde dicha comuna, y hacia el Sur, límite de la provincia de Parinacota hasta cerro Capitán. Posteriormente, en dirección Sur Oeste, por todo el límite de la comuna de Camarones hasta el cruce con la Ruta CH-11 en toda su extensión hacia el Oeste, para confluir en el cruce con la Ruta 5 y su extensión hacia el borde costero y el Hito 1.

TARAPACÁ

Tarapacá

Por el Oeste, desde el cruce de Ruta 5 con el límite Sur de la comuna de Huará, hacia el Norte por la Ruta 5 hasta la quebrada de Chiza, siguiendo hacia el Este por el límite regional de Arica y Parinacota con la Región de Tarapacá. Posteriormente por el límite regional hacia el Este hasta cerro Capitán (Hito XXIV), siguiendo hacia el Sur, por LPI que corre a través de las comunas de Colchane y Pica, llegando al límite regional de Tarapacá con la Región de Antofagasta. Continúa al Norte por el límite de la comuna de Pica con la comuna de Pozo Almonte, y al Oeste por el límite Sur de la comuna de Huará hasta el cruce con la Ruta 5.

ANTOFAGASTA

Antofagasta

Por el Norte, desde la intersección de Ruta B15-A con el límite con la región de Tarapacá, en dirección Nor Este por dicho límite hasta el LPI con Bolivia, siguiendo hacia el sur por el LPI con Bolivia hasta la caída Este del Cerro "Guayaques", continuando en dirección sur hasta el Mirador del Salar de Pujsa, siguiendo en dirección Nor Oeste por Ruta CH-27, hasta intersección con Ruta CH-23, continuando por la Ruta CH-23, hasta la intersección con Ruta CH-25, hacia la ciudad de Calama, siguiendo por la Ruta CH-21 hasta Ollagüe, en dirección Norte por Ruta B15-A, hasta el límite con la región de Tarapacá.

MEJOR GUERRERO

EJÉRCITO DE CHILE PARTICIPA EN PRESTIGIOSA COMPETENCIA INTERNACIONAL “BEST WARRIOR 2025”

UN DESAFÍO DE ALTO NIVEL QUE FORTALECE LA PREPARACIÓN MILITAR, FOMENTA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y POSICIONA AL EJÉRCITO DE CHILE EN EL ESCENARIO GLOBAL.

Instrucción, entrenamiento y hermandad militar

En un entorno exigente, donde el temple, la preparación física y la capacidad de toma de decisiones bajo presión son puestos a prueba, el Ejército de Chile participó en la competencia internacional “Best Warrior 2025”, desarrollada entre el 23 y 25 de febrero en Camp Swift, Bastrop, Texas, Estados Unidos.

Esta instancia, organizada por la Guardia Nacional del Estado de Texas, congrega a representantes de distintos países y busca medir el rendimiento integral del soldado en condiciones que simulan escenarios reales de combate. Desde el año 2016, Chile participa en esta competencia, en el marco del Programa de Asociación Estatal Chile-Texas, suscrito en 2009.

Desde Chile al mundo: “Mejor Guerrero”, el primer paso

La participación en “Best Warrior” comienza con una etapa nacional: la competencia “Mejor Guerrero”, organizada por el Comando de Operaciones Terrestres (COT). Esta prueba, que se realiza desde

2014, identifica a los soldados más destacados en las categorías de Oficiales, Sargentos, Cabos y Cabo Femenina.

La versión 2024 tuvo lugar del 6 al 10 de mayo en la 4ta Brigada Acorazada “Chorrillos” en la Región de Magallanes y Antártica Chilena, donde los competidores enfrentaron un exigente circuito de pruebas físicas, tácticas y teóricas. Las evaluaciones incluyeron barras, flexiones, carrera, tiro, primeros auxilios, lanzamiento de granadas, navegación terrestre, telecomunicaciones y un examen sobre Ethos Militar e Historia de Chile.

Los ganadores de esta competencia fueron:

Teniente Agustín Marcos S., del Destacamento Acorazado N.º 5 “Lanceros”. (La categoría Oficiales no está considerada en la versión “Best Warrior” en Estados Unidos).

Sargento 2º Humberto Rebolledo C., de la 1ra Brigada Acorazada “Coraceros”.

Cabo Henry Pérez R., de la 4ta Brigada Acorazada “Chorrillos”.

Cabo 2º María Sandoval V., del Destacamento Motorizado N.º 11 “Caupolicán” (primera mujer chilena en competir en EE. UU.).

La delegación fue liderada por el Suboficial Mayor Claudio Riquelme C., del Regimiento N.º 2 “Maipo”.

Pruebas extremas, espíritu inquebrantable

“Best Warrior” se extiende por tres días y contempla desafíos de alta exigencia física y mental, como marchas prolongadas con equipo, navegación con carta, natación, orientación en terreno desconocido y pruebas de resistencia.

Chile compitió en igualdad de condiciones junto a representantes de Estados Unidos, Egipto y República Checa, reforzando la cooperación militar internacional.

“La experiencia en cada competencia es algo nuevo, cada participante realiza el entrenamiento en base a instrucciones individuales de cada prueba y el entrenamiento específico, pero uno los lleva a cabo en un 100%, que llevan al

cuerpo a exigirse al máximo”, afirmó el Sargento 2° Rebolledo.

La Cabo 2° Sandoval, primera mujer chilena en participar en esta instancia, destacó el impacto personal y profesional de su experiencia: *“Fue un desafío tanto personal como profesional, en donde pudimos poner a prueba nuestras capacidades y entrenamiento durante los tres días de competencia, en los cuales sorteamos diferentes pruebas de destreza física y mental”.*

Por su parte, el Cabo Pérez resaltó la preparación previa como clave del éxito: *“Fue una grata experiencia profesional. Si bien, las pruebas estuvieron duras, las pude realizar ya que me preparé bien física, psicológica y militarmente”.*

Formación integral y excelencia profesional

Además de demostrar preparación táctica y resistencia física, esta competencia es una vitrina internacional donde se comparten doctrinas, técnicas, tecnología y valores militares, enriqueciendo la formación profesional de los participantes.

El desgaste físico, la presión constante y la exigencia emocional fueron superados gracias al entrenamiento institucional y al compromiso con el deber.

“Logramos superar todos los desafíos, confiando netamente en nuestras capacidades, en nuestro entrenamiento previo y con lo que caracteriza a los suboficiales del Ejército de Chile, que es resolver de manera eficiente en las situaciones de estrés con determinación y disciplina”, recaló la Cabo 2° Sandoval.





La participación chilena en “Best Warrior 2025” no solo reflejó un alto nivel de preparación individual, sino también el compromiso del Ejército de Chile con la mejora continua, la excelencia profesional y el fortalecimiento de lazos internacionales.

Este tipo de instancias contribuye a la formación de soldados más resilientes, competentes y perseverantes, y refuerza el prestigio de la Institución a nivel global.

“Los resultados son increíbles, ya que son pruebas extremas, donde uno lleva el cuerpo a su máxima capacidad. Además de poder dar a conocer esta experiencia al resto de la Institución”, concluyó el Sargento 2° Rebolledo.

Marcelo Zapata Silva



SE SUSTENTA EN EL CONCEPTO DE “APRENDER HACIENDO”

CON ÉXITO SE IMPLEMENTÓ EN EL EJÉRCITO EL NUEVO MÉTODO DE INSTRUCCIÓN Y ENTRENAMIENTO

CONSCIENTES DE LA IMPORTANCIA DE OPTIMIZAR LOS PERÍODOS DE INSTRUCCIÓN Y ENTRENAMIENTO AL QUE SON SOMETIDOS LOS SOLDADOS CONSCRIPTOS QUE REALIZAN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO, A PARTIR DEL 2022 EL EJÉRCITO SE IMPUSO LA TAREA DE REALIZAR UN CAMBIO METODOLÓGICO QUE SE ADAPTARA A LAS MANERAS DE APRENDER DE LAS NUEVAS GENERACIONES DE CHILENOS.



Fue una idea que empezó a concretarse por medio de la conformación de un equipo multidisciplinario que se conformó con personal del Comando de Operaciones Terrestres (COT) y del Comando de Educación y Doctrina (CEDOC), especialistas que se trazaron objetivos claros y precisos. *“Una vez que se definieron los objetivos, nos centramos en la elaboración de un método de instrucción flexible, adaptable y de mejor asimilación”,* comentó el teniente coronel, Fernando Palavecino Villagra, oficial del Departamento VII “Doctrina y Entrenamiento” del (COT), que participó en todas las etapas de este nuevo modelo.

Luego de los estudios que configuraron a la innovadora idea, se dio paso a la fase de pilotaje, que se realizó en el 2023 en la 4ta Brigada Acorazada “Chorrillos”, en el Destacamento de Montaña N.º3 “Yungay” y en los Regimientos N.º6 “Chacabuco” y N.º19 “Colchagua”; unidades de las cuales se desprendieron interesantes





conclusiones y que sirvió de antesala para dar inicio a un intenso proceso de capacitación que, en el 2024, incluyó a todas las unidades de Ejército y que se extendió por cuatro semanas. “Se armaron nueve equipos mixtos (COT-DIVDOC) que, distribuidos en todo Chile, instruyeron al personal acerca de los beneficios del Método de Aprendizaje Experiencial (MAEX)”, explicó el Teniente Coronel Palavecino.

Agregó que “de manera empírica, se pudo apreciar los beneficios, como la habituación del instruido (público objetivo) a la solución de problemas simples, adaptando a su personal experiencia y conocimientos previos a la ejecución de tareas de instrucción militar específicas. Con ello, alcanza mayor autonomía en el desempeño de sus funciones, adaptándose más rápido a cada situación. Finalmente, el razonamiento conducido por el instructor, permite que la destreza aprendida alcance mayor valoración y, por consiguiente, un alargamiento en la curva del olvido”.



Un nuevo paradigma

Esta innovación buscó asegurar que el proceso de la instrucción y entrenamiento se realice de forma eficiente en el tiempo disponible y otorgando flexibilidad y libertad de acción a los comandantes. Para ello se adoptó el Método de Aprendizaje Experiencial (MAEX), que se fundamenta en la premisa de que el aprendizaje se produce de manera más significativa y permanente, cuando los instruidos participan activamente en la práctica. *“Utilizan sus experiencias y conocimientos previos, reflexionan sobre ello, sacan conclusiones y las aplican en una situación dada. Está enfocado a la educación de adultos (andragogía) y busca transformar ciudadanos en soldados, considerando las experiencias del aprendiz en distintas áreas del saber, como un valioso recurso del proceso, en beneficio de todos los participantes del mismo, y generando en el instructor la habilidad de canalizar este conocimiento hacia la solución del problema militar”*, manifestó, desde el COT, el jefe del Departamento VII, coronel Rodrigo Muñoz González.

La incorporación del MAEX constituye un avance significativo en la actualización de los métodos y herramientas con que cuentan los instructores y comandantes, como facilitadores y guías de conocimiento de los instruidos. Por otra parte, el oficial superior argumentó que la prioridad en el Período de Especialización Técnica (PET) es la Formación de Combate (FOCO), que entrega la capacidad de implementar soluciones a problemas militares, desenvolverse en un ambiente hostil y prevalecer, desarrollando tres habilidades militares como **desplazarse, vivir y combatir**. *“En esta fase, el instruido será guiado por un instructor mediante la construcción de un aprendizaje colectivo, desarrollado mediante desafíos y estímulos, utilizando las experiencias del instruido, con énfasis en el trabajo nocturno y utilizando un enfoque de enseñanza – aprendizaje de adultos”*, indicó.

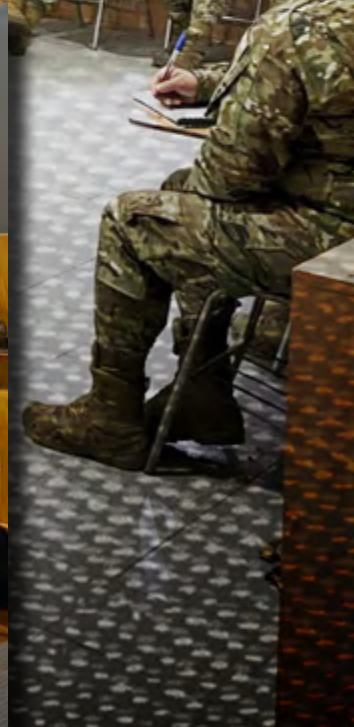
Si se compara el MAEX con el método tradicional, veremos que el proceso se asimila de mejor manera, dado que es resultado

de la puesta en práctica de las experiencias y conocimientos personales previos, ante la imposición de un problema, reto o desafío y donde la solución del mismo valida el conocimiento del aprendiz; sirviendo de comprobación de la capacidad del instruido y de la habilidad del instructor que, en forma pasiva, guía la solución presentada hacia el contenido militar. Es eminentemente práctica, bajo el concepto de “aprender haciendo”.

En cuanto a cifras, las evaluaciones evidenciaron que el MAEX aumentó en un 28% las respuestas correctas relacionadas con el uso del armamento y en un 39% las asociadas a la supervivencia militar. Por otra parte, mejoró en un 25% el desempeño comparado en los cuidados tácticos del herido y un 35% en las técnicas de orientación. Además, incrementó en un 23% la aplicación de la marcha militar y redujo en un 63% la cantidad de contenido militar que el instructor debe enseñar.

Germán Palma Pérez









LA VOCACIÓN DE SERVICIO

**¿ POR QUÉ LOS JÓVENES
PREFIEREN INGRESAR A LAS**

ESCUELAS MATRICES?

ACTUALMENTE EXISTEN VARIAS FORMAS PARA INGRESAR A LAS FILAS DEL EJÉRCITO DE CHILE, COMO EL SERVICIO MILITAR, SOLDADO DE TROPA PROFESIONAL, OFICIAL DE LOS SERVICIOS PROFESIONALES, RESERVISTAS, CIVIL, PERO PRINCIPALMENTE, LA QUE NUTRE A NUESTRA INSTITUCIÓN SON LAS ESCUELAS MATRICES, ES DECIR, LA ESCUELA MILITAR Y LA DE SUBOFICIALES.

En los últimos años, las escuelas, que son las encargadas de formar a los futuros Oficiales y Suboficiales del Ejército de Chile, se ha logrado evidenciar un notable incremento en las postulaciones para formar parte de las filas de la Institución, pudiendo de esta forma inferir que buena parte de los jóvenes que egresan de la enseñanza media, tienen como primera opción postular a una de las escuelas, lo que se ha comprobado completando las vacantes disponibles. Y esto puede tener distintas razones como, por ejemplo, la vocación de servir al país desde el Ejército o la línea de carrera que pueden seguir debido a que nuestro personal se encuentra en una permanente preparación y actualización en distintas áreas, dentro de la Fuerza Terrestre o la Fuerza Generadora o también por la renovación en el 2022 por 6 años de acreditación por parte de la Comisión Nacional de Acreditación de la Escuela Militar.

Asimismo, es importante destacar que para poder ingresar a la

Escuela Militar o a la Escuela de Suboficiales, los jóvenes postulantes deben aprobar con una serie de requisitos para poder enfrentar las funciones de la vida militar, por ejemplo, se exigen diversas pruebas físicas, exámenes teóricos, médicos y psicológicos, por lo que el proceso de selección de alumnos que ingresará a alguna de las escuelas, en comparación con las universidades, es mucho más extenso y estricto.

Pero, ¿cuál es el análisis que se puede realizar desde cada instituto para poder explicar de forma sencilla el incremento de postulantes para ingresar al Ejército por medio de la Escuela Militar?. La Jefa de la Sección de Admisión, Capitán Camila Arratia Guerra, destaca que año a año se ha percibido un incremento en las postulaciones, lo que refleja de alguna u otra forma que el interés de los jóvenes ciudadanos es servir a la Patria a través del Ejército de Chile, destacando que, *“muchos jóvenes han optado por ingresar a la Escuela Militar motivados por el deseo de servir al país, la*

búsqueda de una carrera con disciplina, estabilidad y proyección profesional, además del prestigio que representa pertenecer a una Institución con tradición y valores claros”.

“Las nuevas generaciones se caracterizan por estar mejor preparadas en términos académicos, tecnológicos y sociales, son jóvenes que han crecido en un entorno más globalizado y digital, lo que les permite adaptarse rápidamente a los cambios y a manejar con mayor soltura las herramientas tecnológicas”, señaló la Capitán Arratia.

De igual forma, destaca que la imagen que proyecta la Escuela Militar se ha ido fortaleciendo en los últimos años, lo que se puede atribuir a factores, como por ejemplo a las estrategias comunicacionales, lo que genera una mayor cercanía con la ciudadanía, la apertura a la comunidad, promoviendo los valores institucionales, lo que ha ayudado a generar una confianza



y admiración por parte de la ciudadanía. Es por lo mismo que en comparación al 2023 hubo un total de 1.716 postulantes para el 2024, a diferencia para el ingreso del año 2025, al cual postularon 2.334 jóvenes ciudadanos, según las estadísticas de la misma Escuela.

Por otro lado, en la Escuela de Suboficiales del Sargento Segundo Daniel Rebolledo Sepúlveda, y según los datos proporcionados por el Departamento de Admisión, han ido en un notorio incremento, por ejemplo, en 2023 hubo un total de 3.578 postulantes, ingresando un total de 960 alumnos, a diferencia del 2024 que postularon 4.411, ingresando un total de 990 alumnos. Asimismo, se puede inferir que el incremento en las postulaciones se debe a ciertas características que destacan a la escuela, como por ejemplo su acreditación por cinco años por parte de la Comisión Nacional de Acreditación (CNA), lo que permite al instituto emitir títulos reconocidos por el sistema de educación nacional.

El director de la Escuela, Coronel Enrique Rebolzar Soler, destacó el incremento de postulaciones al instituto, ya que de esta forma se deja de manifiesto que en cada año que pasa, los jóvenes de nuestro país demuestran con datos, que ingresar al Ejército de Chile es una de sus primeras opciones, agregando que, *“la carrera de Suboficial del Ejército es una experiencia de vida fantástica de principio a fin, es la fuerza del Ejército materializada en soldados que tienen como base la formación técnica de nivel superior que la escuela entrega. Está llena de oportunidades de diversas especializaciones, en el marco de una educación continua”*.

El psicólogo y asesor de los procesos de admisión de los Institutos Dependientes, Aníbal Recaman Bustamante, destacó que uno de los motivos para ingresar al Ejército es porque se ofrece una carrera fuera de lo común, *“los jóvenes prefieren ingresar a las Escuelas Matrices porque el Ejército les ofrece una carrera distinta a las tradicionales, donde los valores como el liderazgo, la disciplina, la cohesión grupal, la tradición, la solidaridad y la camaradería entre otros más, se suman a una malla curricular muy atractiva donde se mezcla lo estrictamente académico docente, la instrucción militar en terreno y la práctica deportiva en diferentes disciplinas”*.

Asimismo, el profesional señaló que, basado en las encuestas aplicadas a los postulantes, se hacen referencias a dos conceptos en particular, uno consiste en la proyección laboral, debido a que los postulantes perciben a la institución sólida y seria, que les brindará durante su carrera varias posibilidades de capacitación y especialización, pudiendo cumplir funciones en cualquier parte del país, y el otro se trata de la vocación de servicio, ya que producto de las distintas circunstancias en las que se ha tenido que emplear a las Fuerzas Armadas, ha despertado en los jóvenes el deseo de querer aportar y ayudar a la comunidad a través de nuestra Institución, *“esta sensación de poder brindar apoyo y contención a la comunidad, de ser un aporte desde una vereda institucional, sentirse diferentes, útiles y orgullosos, los motiva a futuro a integrarse al Ejército y satisfacer esta necesidad personal de querer ayudar”*.

Finalmente, desde las Escuelas Matrices, se invita a que los jóvenes del país vivan esta experiencia de ser parte del Ejército de Chile, donde el entrenamiento de combate, la formación académica, el fortalecimiento físico, la camaradería, las tradiciones y los férreos valores del Ejército los podrán llevar por un camino de desafíos, satisfacciones y proyección.

Camilo Borcoski Muñoz

► **ESCUELA MILITAR**
<https://www.escuelamilitar.cl/>

► **ESCUELA DE SUBOFICIALES**
<https://www.escueladesuboficiales.cl/>



SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

SOLDADOS CONSCRIPTOS: VOCACIÓN Y COMPROMISO EN CADA MISIÓN

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO (SMO) HA EXPERIMENTADO UNA PROFUNDA TRANSFORMACIÓN DENTRO DEL EJÉRCITO, CON UN ENFOQUE ORIENTADO A LA MODERNIZACIÓN Y AL FORTALECIMIENTO DEL VÍNCULO ENTRE LA INSTITUCIÓN Y LA SOCIEDAD. MÁS ALLÁ DE LAS FUNCIONES TRADICIONALES, ESTA EVOLUCIÓN BUSCA POTENCIAR LAS CAPACIDADES OPERATIVAS Y, AL MISMO TIEMPO, OFRECER A LOS JÓVENES UNA EXPERIENCIA FORMATIVA INTEGRAL. SE TRATA DE UNA INSTANCIA QUE ENTREGA HERRAMIENTAS VALIOSAS PARA PROYECTAR SU DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL.



Hoy, los Soldados Conscriptos (SLC) desempeñan funciones de alta relevancia, que abarcan desde la vigilancia de fronteras hasta la respuesta ante catástrofes naturales. En escenarios cada vez más desafiantes, jóvenes como Matías, Joaquina, Cristóbal, Ámbar o Joseph demuestran que el SMO es una verdadera escuela de vida, donde se forja el carácter, se fortalece la resiliencia y se desarrollan competencias que no siempre se adquieren en contextos académicos.

Zona Norte: Custodios de la Frontera

En el extremo norte del país, bajo el marco del Decreto Supremo N.º 78 que regula la Ley de Infraestructura Crítica, los soldados conscriptos se despliegan en un territorio de más de 185 mil kilómetros cuadrados. Su misión principal es apoyar a las Jefaturas de Áreas Fronterizas (JAFs) de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta en tareas de vigilancia, control migratorio y resguardo de la seguridad e integridad de la población.

El Soldado Conscripto Matías Andrade H., integrante de una patrulla en la JAF de Antofagasta, describe así su experiencia: “He

aprendido a reconocer pasos clandestinos desde los puestos de observación y a trabajar en equipo. Aquí no hay margen para la improvisación”, señala.

La eficiencia operativa demostrada es fruto de una preparación sólida. Desde el acuartelamiento, se promueven valores colectivos y el trabajo colaborativo, orientados a enfrentar situaciones exigentes con profesionalismo y disciplina.

La SLC Joaquina Campillay V., actualmente desplegada en la JAF de Antofagasta, refuerza esta visión: “Hoy me siento mucho más segura para enfrentar desafíos complejos y contribuir con convicción a la misión que le han asignado a mi unidad”.

Su testimonio refleja el impacto positivo del entrenamiento recibido, basado en el Método de Aprendizaje Experiencial (MAEX), una innovadora metodología implementada por el Ejército que privilegia el aprendizaje activo a través de experiencias prácticas.

Macrozona Sur: Presencia Decisiva en Escenarios Críticos

En el sur del país, el Estado de Excepción Constitucional de Emergencia ha permitido el

despliegue de soldados conscriptos en regiones como La Araucanía y la Provincia del Biobío. Allí forman parte de las Unidades Fundamentales de Emergencias y Catástrofes (UFECs), representando cerca del 30% del contingente operativo.

Su labor en rutas y sectores estratégicos ha sido crucial para prevenir incidentes y brindar una respuesta rápida ante emergencias. El SLC Cristóbal Hernández N., parte de estas unidades, destaca la importancia de la preparación: “La instrucción previa fue determinante para cumplir con el despliegue de manera eficiente”, comenta. También enfatiza el apoyo constante de sus superiores como un factor clave para actuar con confianza y seguridad.

El diseño operativo implementado busca equilibrar adecuadamente las jornadas de trabajo y descanso, evitando el desgaste físico y mental del personal. Este enfoque contribuye a mantener la motivación, disciplina y eficiencia de las tropas durante todo el periodo de despliegue.

El impacto de su presencia en las comunidades también es reconocido por los propios soldados. Joseph Abraham Frey L., quien



patrulló en la ciudad de Angol, expresa: *“Esta vivencia me ha dado herramientas valiosas para mi futuro en la carrera militar. Pero lo que más me llena de satisfacción, es sentir el aprecio de la gente”*.

Una experiencia similar comparte la SLC Ámbar Parra L., quien valora la conexión directa con la ciudadanía: *“Saber que podemos ser un apoyo real para quienes nos necesitan es lo más significativo”*, asegura.

Emergencias: Al Servicio de la Comunidad

La entrega y compromiso de los concriptos se vuelve aún más visible en contextos de catástrofes. Así ocurrió durante los incendios forestales que afectaron a las regiones del Maule y Ñuble en febrero de este año. En esa ocasión, los SLC apoyaron siendo parte de las Brigadas de Refuerzo de Incendios Forestales del Ejército (BRIFEs), como también realizando patrullajes durante los toques de

quedada y asistencia en la entrega de ayuda a la población afectada.

El SLC Alejandro Yáñez M., quien participó activamente en esos operativos, recuerda los desafíos del terreno y la responsabilidad de su labor: *“Saber que nuestro trabajo contribuye a salvar vidas es una motivación enorme”*, afirma con convicción.

Desde la perspectiva del liderazgo, la Cabo Charlotte Portiño V., jefa de patrulla, valora el nivel de cooperación logrado: *“La instrucción y la sinergia en terreno son decisivas para enfrentar estas contingencias”*, concluye.





El acuartelamiento: El inicio de un compromiso con Chile

Cada año, miles de jóvenes inician formalmente su proceso de formación con la ceremonia de acuartelamiento, símbolo del inicio del SMO y del compromiso con el país. Este paso marca el comienzo de una etapa marcada por la disciplina, la superación personal y el servicio a la patria.

Además de estos valores, muchos descubren en el SMO una oportunidad concreta de crecimiento. Gracias a convenios con el SENCE y otras instituciones, pueden completar sus estudios, capacitarse en oficios, obtener certificaciones laborales y proyectarse hacia un futuro profesional más prometedor.

El SLC Dilan Aguirre P., perteneciente al Regimiento N.º 21 "Coquimbo", relata que, tras rendir la PAES y optar por estudiar Ingeniería en Minas, decidió inscribirse voluntariamente al Servicio Militar. *"La disciplina de los soldados, las instrucciones y entrenamientos que veía en las redes sociales del Ejército fueron factores que me motivaron lo suficiente para inscribirme", comenta.*

Para las familias, este paso representa un acto de compromiso cívico y un momento de gran orgullo. Así lo expresa Juan Ramírez, padre del SLC Benjamín Ramírez N., del Regimiento Logístico N.º 3 "Victoria": *"Nuestro hijo comienza desde hoy su vida como soldado conscripto aquí en el regimiento. Como familia tenemos la convicción de que este proceso, en donde viene a cumplir con su deber como ciudadano, va a significar un crecimiento personal y espero que todo le salga bien y sé que al finalizar este periodo tendrá un bienestar y un mejor futuro".*

Un sentimiento compartido por Clara Torrens, madre del SLC Javier Zuleta T., del Regimiento Logístico N.º 1 "Tocopilla": *"Estamos muy contentos que él inicie esta etapa en el Servicio Militar. Como familia estamos muy orgullosos de la decisión que tomó y lo vamos a apoyar de aquí en adelante".*

Desde Putre hasta Tierra de Fuego, el Servicio Militar Obligatorio se presenta como una experiencia transformadora. Un camino de vocación, formación y compromiso donde miles de jóvenes asumen con responsabilidad su rol en la sociedad y el futuro del país.

Vilma Vega Berríos

A 20 AÑOS DE LA MARCHA DE ANTUCO

EL EJÉRCITO RINDE UN SENTIDO HOMENAJE A LOS CAÍDOS

DURANTE ESTAS DOS DÉCADAS, EL EJÉRCITO DE CHILE, NO SOLO HA MANTENIDO EN ALTO EL RECUERDO DE LOS 45 CAMARADAS FALLECIDOS Y EL ACOMPAÑAMIENTO A SUS FAMILIAS, SINO QUE REVISÓ TODOS SUS PROCESOS E IMPLEMENTÓ MEJORAS, TANTO EN LA FORMACIÓN DE COMANDANTES, COMO EN LA CREACIÓN DE UN CENTRO DE LECCIONES APRENDIDAS Y EN EL TRABAJO PERMANENTE DEL CONCEPTO DE "OBEDIENCIA REFLEXIVA".



“Para nunca olvidarlos”, esa es la frase que acompaña las fotos de cada uno de los 44 soldados conscriptos y del Suboficial Luis Monares Castillo (Q.E.P.D.) en el mural conmemorativo que el Destacamento de Montaña N.º 17 “Los Ángeles” tiene en la unidad y que, a 20 años de la marcha en la que perdieron la vida en los faldeos del volcán Antuco, acompañó a los sobrevivientes, familiares y autoridades civiles y militares en la ceremonia de homenaje que se realizó en el destacamento.

Presidida por el ministro del Interior, acompañado por la ministra de Defensa y el Comandante en Jefe del Ejército, la ceremonia estuvo marcada por una profunda emoción y solemnidad para recordar y honrar a cada uno de los camaradas fallecidos en los faldeos del volcán Antuco el 18 de mayo de 2005.

Luego de una oración ecuménica y en representación de las familias de los soldados, Estefanía Foncea Sandoval señaló que, *“hoy miro también a quienes nos han acompañado en este camino, con respeto, con humanidad, a quienes han sido puentes y no barreras, quienes siempre han estado con una palabra de aliento, con un abrazo. A quienes se han preocupado de darles un mejor pasar a los soldados actuales”*.

Por su parte, el Comandante en Jefe el Ejército, General de Ejército Javier Iturriaga Del Campo, se dirigió a las familias, expresando que *“a nombre del Ejército de Chile, deseo asegurarles que nuestros 45 camaradas fallecidos, que están inmortalizados en este monumento, pero principalmente en nuestros corazones, no serán nunca olvidados. Asimismo, deseo reiterar la gratitud y reconocimiento a quienes con gran pasión y sentido humano han mantenido un permanente contacto con las familias para brindarles apoyo y contención emocional, pero también compartiendo con ellas sus penas y sufrimiento”*.

Mientras que, la ministra de Defensa Nacional, Adriana Delpiano Puelma, hizo un reconocimiento a los 45 integrantes fallecidos del Destacamento, así como también al personal militar que tiene la misión de acompañar a cada una de las familias y a los sobrevivientes de la marcha.

A lo largo de estos 20 años, la Institución ha realizado una exhaustiva revisión de los procesos en todos los niveles, con la finalidad de adoptar medidas tendientes a disminuir los riesgos propios de la profesión militar. Como por ejemplo, la incorporación en la nueva Ordenanza General del Ejército (2006) del concepto de “obediencia reflexiva”; creación de la Oficina Central de Asistencia al Soldado Conscripto del Ejército (OCASE) junto a sus sedes locales a lo largo del país; puesta en marcha del Proyecto Torrente para mejorar los sistemas de comunicación institucionales; y la conformación del Centro de Lecciones Aprendidas (CELAE); así como también, la adquisición equipamiento y prendas de vestir, especialmente, para los medios empleados en ambientes extremos; entre otros.

En cuanto a la formación de los mandos, se generó un proceso gradual y continuo, desde las escuelas matrices hasta los cursos de requisito o especialización. Así, por ejemplo, en el segundo año de la Academia de Guerra, desde el 2014, se desarrolla una unidad con ese fin, que consiste en exposiciones sobre la marcha de Antuco dirigidas por personal que participó en las labores de búsqueda, realización de la marcha acompañados con personal del Destacamento “Los Ángeles” y jornada de reflexión sobre el impacto de la “toma de decisiones” de los futuros comandantes.

El Ejército ha estado siempre presente con sus familias y en estas dos décadas, se ha abocado a optimizar sus procesos educativos, de entrenamiento, equipamiento e infraestructura producto de las lecciones aprendidas que derivaron de esta lamentable tragedia, con el objetivo de minimizar al máximo la posibilidad que un hecho de estas características vuelva a repetirse.

El recuerdo de las familias

El Cadete de segundo año de la Escuela Militar, Arnaldo Jorquera, se llama igual que su tío, el Soldado Conscripto Arnaldo Jorquera Jara (Q.E.P.D.) quien perdiera la vida aquel 18 de mayo de 2005 en la marcha. Su madre estaba embarazada de él y cuentan que decidieron ponerle el nombre de su tío como una manera de homenaje y para aplacar el dolor. El Cadete Jorquera confiesa que, *“que me hubiese encantado conocerlo”*. **Agrega que ahora su meta es “ser un buen oficial de Ejército, es lo que más quiero y poder ayudar a la gente, que es lo que más me gusta, por eso ingresé”**.

Doña María Cristina Villalobos, madre del Soldado Conscripto José San Martín (Q.E.P.D.) cuenta que fue una *“decisión libre de él. A veces uno piensa para qué acepté yo, pero son decisiones y lo eligió libremente y quedó para siempre aquí”*.

Óscar Vargas Medina






The background image shows several soldiers in full tactical gear, including helmets and vests, leaning over a table. They appear to be in a control room or operations center, looking at a large screen or map. The lighting is dim, with a strong blue tint, suggesting a high-tech, operational environment.

EL CEREBRO DE LA MANIOBRA: CÓMO FUNCIONAN Y SE ACTUALIZAN LOS PUESTOS DE MANDO DEL EJÉRCITO

NO BASTA CON UNA CARPA, PANTALLAS Y CARTAS TOPOGRÁFICAS PARA QUE UN PUESTO DE MANDO (PM) EN EL EJÉRCITO FUNCIONE. ESTE ESPACIO, APARENTEMENTE TÉCNICO, ES MUCHO MÁS QUE UN CENTRO DE OPERACIONES: ES EL LUGAR DONDE SE ANALIZAN DATOS EN TIEMPO REAL, SE PROYECTAN ESCENARIOS Y, SOBRE TODO, SE DEFINEN LOS CURSOS DE ACCIÓN. ES AHÍ DONDE LA INFORMACIÓN SE TRANSFORMA EN DECISIONES.



Para que todo funcione en un PM, existen elementos importantes. El primero, y quizás el más decisivo, es el factor humano. Porque ningún sistema, por eficaz que sea, puede operar sin las personas. Hombres y mujeres militares altamente capacitados que procesan información, formulan recomendaciones y ejecutan lo dispuesto. Su labor exige liderazgo, análisis y coordinación.

El segundo, son las telecomunicaciones que permiten que la información fluya de forma continua y segura entre todos los niveles de mando. *“La plataforma tecnológica que sustenta nuestros PMs permite mantener los enlaces de información entre las distintas estructuras”*, explica el Comandante de la División de Telecomunicaciones del Ejército, General de Brigada Pablo León Gould.

Conscientes de los desafíos que impone un entorno operacional cada vez más complejo, el Ejército ha impulsado el fortalecimiento de sus sistemas de Mando y Control a través del Programa “CHOSHUENCO”. Esta iniciativa, desarrollada en alianza con la empresa estadounidense L3Harris y coordinada por la Dirección de Mando y Control del Ejército (DIMACOE), ha permitido transformar los PMs tradicionales en centros digitalizados y conectados.

Desde una perspectiva tecnológica, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) define el sistema de Mando y Control (C2) como: *“un conjunto de elementos que integran distintos componentes digitales destinados a facilitar la supervisión y ejecución de las operaciones. No se trata únicamente de apoyar el proceso de toma de decisiones, sino de conformar una arquitectura robusta que respalde cada fase de la conducción estratégica y táctica”*.

En la Institución, los avances en esta materia han sido significativos. Hoy, se cuenta con una mayor interoperabilidad, lo que permite ejecutar operaciones combinadas con altos estándares. A esto se suma una infraestructura de comunicaciones encriptadas y satelitales, que permiten operar en escenarios sin poner en riesgo la integridad de la información. Además, se han incorporado capacidades de guerra electrónica, para detectar y neutralizar amenazas en el espectro electromagnético, junto a herramientas de ciberseguridad que protegen las redes ante intentos de sabotaje o intrusión.

Todo esto converge en un Panorama Operacional Común: una representación del Campo de Batalla, que entrega a los comandantes una visión completa y en tiempo real del escenario operacional.

Entre las innovaciones más destacadas de los PMs del Ejército, se encuentra la integración del sistema HC2 Command, una solución que permite visualizar en tiempo real la ubicación de las tropas, los movimientos del enemigo y la disponibilidad de recursos. Esta herramienta incrementa la capacidad de reacción frente a escenarios dinámicos y cambiantes.

Otros aspectos de interés tecnológico son:

- ▶ **Sistemas de Gestión del Campo de Batalla:** que en síntesis integran información táctica en tiempo real para la toma de decisiones.
- ▶ **Sistemas Satelitales y de Radioenlace:** Garantizan la conectividad en zonas remotas.
- ▶ **Software de Cartografía Digital:** facilitando el análisis geoespacial y la planificación del nivel que lo requiera.
- ▶ **Movilidad:** a través de vehículos especialmente equipados que permiten establecer un PM cercano a los esfuerzos principales de una maniobra, de tal manera que el comandante pueda influir con su presencia en las operaciones militares.

Sin embargo, ningún avance es útil sin entrenamiento. En escenarios donde la incertidumbre es la norma, la capacidad de adaptación es muy requerida, porque los PMs no se improvisan: su diseño y operación son el resultado de múltiples entrenamientos orientados a replicar situaciones reales, fortaleciendo la rapidez de respuesta y la flexibilidad en la toma de decisiones. Así lo explica el Jefe del Departamento de Estrategia y Geopolítica de la Academia de Guerra, Teniente Coronel Martín Muñoz L.: *“Los ejercicios preparan al personal para enfrentar condiciones operativas exigentes, donde el tiempo y la precisión son factores críticos”.*

Por ello, las capacidades de Mando y Control se ejercitan constantemente. En 2019, por ejemplo, la I División de Ejército realizó un ejercicio en la Región de Antofagasta a fin de

evaluar el desempeño de sus PMs, entrenar la descentralización y validar técnicas de combate propias de una Unidad de Armas Combinadas.

Más recientemente, en 2024, la II División Motorizada llevó a cabo el “Ejercicio Enlace”, orientado en entrenar a oficiales y suboficiales en procedimientos de mando, planificación militar y toma de decisiones. Desarrollada entre las regiones de Coquimbo y Biobío, la instancia incluyó escenarios simulados, realistas, a través de los cuales se evaluó el desempeño táctico y profesional de los efectivos frente a desafíos propios de un entorno operacional exigente.



Los Puestos de Mando del Ejército se estructuran en distintos niveles según la jerarquía de conducción:

- ▶ Nivel Estratégico: coordina operaciones a gran escala, asociado al Estado Mayor Conjunto (EMCO) y con las capacidades que las instituciones de la defensa ponen a disposición.
- ▶ Nivel Operacional: gestiona, coordina y conduce operaciones en un teatro de operaciones, enfocándose en coordinar múltiples unidades para el cumplimiento del objetivo estratégico entregado por el escalón superior. Normalmente, este nivel de la conducción en una operación militar de guerra, dará origen a una campaña.
- ▶ Nivel Táctico: Son los puestos de mando de unidades menores, como brigadas, batallones o compañías, que se centran en la ejecución directa de las órdenes en el terreno.

Una clasificación adicional es:

- ▶ Puestos Fijos: Utilizados en operaciones prolongadas o de estabilidad, como bases operativas.
- ▶ Puestos Móviles: montados en vehículos para operaciones rápidas y donde el comandante necesite influir con su presencia.
- ▶ Puestos Alternativos: asociado a la necesidad de supervivencia del PM, cuando el riesgo de un ataque directo obliga a dividir el mando en varios puntos interconectados.

Un paso significativo en la modernización se concretó con el nuevo Puesto de Mando del Ejército (PME) en el Cuartel General de la Institución. Bajo altos estándares de infraestructura, telecomunicaciones y seguridad, el objetivo principal fue optimizar la planificación, coordinación y conducción de las operaciones futuras y en curso de las fuerzas desplegadas en las Jefaturas de Áreas Fronterizas (JAFs) y en la Macrozona Sur. Su alcance también se extiende a periodos de elecciones, situaciones de emergencia, catástrofes naturales y el apoyo a la comunidad, demostrando su versatilidad en diversos escenarios.

GESTIÓN ESTRATÉGICA Y CONECTIVIDAD:

EL NUEVO CENTRO DE OPERACIONES SATELITALES DEL EJÉRCITO

CON LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE OPERACIONES SATELITALES (COS), EL EJÉRCITO DE CHILE DA UN SALTO ESTRATÉGICO EN AUTONOMÍA TECNOLÓGICA Y GESTIÓN DE EMERGENCIAS. PERMITIRÁ OPERAR RECURSOS SATELITALES DE FORMA INDEPENDIENTE, REFORZANDO LA SEGURIDAD EN LAS COMUNICACIONES Y ASEGURANDO CONECTIVIDAD PERMANENTE EN EMERGENCIAS U OPERACIONES MILITARES.



En una sociedad marcada por la inmediatez y las conexiones instantáneas, es fundamental contar con un sistema autónomo de comunicaciones que permita gestionar de forma eficiente la conectividad. Conscientes de esta necesidad, el Ejército de Chile dio un importante paso con la inauguración del Centro de Operaciones Satelitales (COS).

Ubicado en el Campo Militar “Peñalolén”, esta nueva infraestructura facilita la gestión y operación de los recursos satelitales de forma independiente, garantizando la continuidad de las comunicaciones ante emergencias y operaciones militares a lo largo de todo el país.

Por otro lado, la misión del centro no se limita únicamente a resguardar la conectividad, sino que también supervisa estaciones satelitales, gestiona redes y asigna recursos, garantizando la seguridad en las comunicaciones y sus gestiones con organismos nacionales.

Uno de esos vínculos es con el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED), organismo con el cual el Ejército colabora directamente a través del COS. Gracias a esta gestión, es posible mantener la conectividad y enlaces de comunicación sin importar la emergencia.

Nuestro personal, el encargado de gestionar el Centro de Operaciones Satelitales

El corazón operativo del COS está compuesto por personal del Ejército de Chile altamente preparado. Por un lado, cuenta con Ingenieros Politécnicos Militares que han recibido formación presencial en países como España y Canadá, enfocándose en la administración de sistemas.

Mientras que los auxiliares de telecomunicaciones y mecánicos de equipos son capacitados mediante cursos especializados en control y gestión de sistemas satelitales.

El Comandante de la Jefatura de Comunicaciones de la División de Telecomunicaciones, Coronel Pablo Silva Ibaceta, destacó la importancia de contar con un sistema autónomo como el Centro de Operaciones Satelitales, asegurando que *“el Ejército gana disponibilidad y confiabilidad de comunicación en tiempo real con alguna unidad u organismo que esté sufriendo alguna situación específica, y de forma permanente”*.

Además, destacó la autonomía tecnológica que representa el COS: *“Somos referentes a nivel nacional de las comunicaciones satelitales. Tenemos la capacidad de dar seguridad interna, apoyar al desarrollo de tecnología. El mundo está en constante evolución de capacidades satelitales, y nosotros tenemos experiencia y autonomía para hacer por nuestra cuenta las mantenciones. Podemos brindar un soporte permanente a nivel nacional”*, detalló.

Con este avance, el Ejército de Chile no solo consolida su liderazgo en materia de comunicaciones satelitales, sino que también reafirma su compromiso con el desarrollo tecnológico, la seguridad nacional y la respuesta efectiva ante los desafíos del presente y del futuro.

Ignacio Salinas Ramírez





**DEL TRABAJO EN EL NORTE AL
CAMPO DE BATALLA**

LA TRADICIÓN MILITAR DEL CORVO

ESTA HERRAMIENTA, INICIALMENTE DE USO COTIDIANO, FUE INCORPORADA AL EJÉRCITO COMO ARMA AUXILIAR EN CAMPAÑAS HISTÓRICAS. HOY, SU USO FORMA PARTE DE LA INSTRUCCIÓN Y CONSTITUYE UN LEGADO VIGENTE PARA LOS SOLDADOS CONSCRIPTOS (SLCS), QUIENES HAN ELEGIDO SERVIR AL PAÍS A TRAVÉS DEL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO (SMO).

En un comienzo fue esencial para campesinos y mineros del norte del país, quienes la utilizaron para cortar sogas, cueros, ramas o escarbar en busca de piedras y metales. Sin embargo, su utilidad trascendió rápidamente a lo laboral, ganando notoriedad como arma blanca en la cultura popular chilena, ya que era muy eficaz en el combate cuerpo a cuerpo.

La presencia del corvo en conflictos bélicos se manifestó ya en la Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839). Aunque no formó parte del armamento reglamentario, los soldados chilenos lo emplearon como herramienta de campaña y arma auxiliar. La Guerra del Pacífico (1879-1884), sin embargo, fue el punto de inflexión. Durante la Toma del Morro de Arica, los relatos históricos describen cómo los soldados chilenos, equipados con fusiles y corvos, se abrieron paso en distintos combates y

batallas. La efectividad de su forma curva, ideal para movimientos rápidos y precisos a corta distancia, lo hicieron un arma confiable en las situaciones más extremas. Además de su función en combate, su versatilidad lo convirtió en una verdadera herramienta multiuso para tareas cotidianas como cortar leña, preparar alimentos y construir refugios improvisados.

Su importancia llevó a la Institución a incorporarlo oficialmente al Arma de Infantería en 1963. Posteriormente, en 1974, se formalizó la esgrima de corvo, técnica de combate que se mantiene vigente en la instrucción actual. El corvo ocupa un lugar destacado en la formación de los Soldados Conscriptos (SLCs) durante la etapa de Formación de Combate (FOCO). A través de este entrenamiento, los soldados lo dominan como arma y asumen que forma parte integral de su identidad y herencia militar.

Actualmente, Fábricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE) produce diversas variantes, cada una con características adaptadas a distintos propósitos:

- ▶ El Corvo “Atacameño” o “pico de cóndor” presenta una curvatura leve, similar a la utilizada por los soldados del norte durante la Guerra del Pacífico.
- ▶ El Corvo “Comando” o “pico de loro” destaca por una curvatura de 90°, diseñada para golpes laterales o descendentes, y es empleado por unidades de élite.
- ▶ El Corvo “Garra de Puma” es un modelo más compacto con una curvatura muy cerrada, tradicionalmente asociado con mineros y pirquineros.
- ▶ El corvo chileno, con su profunda historia y continua evolución, sigue siendo un potente símbolo de la identidad y fortaleza del Ejército de Chile.

Vilma Vega Berrios



**EL VALOR Y EL COMPROMISO
DE SERVIR A CHILE:**

CON EL CORVO EN LA MANO Y EL HONOR EN EL CORAZÓN

ANTE LA MIRADA ATENTA DE AUTORIDADES, PADRES, MADRES Y FAMILIARES, LOS SOLDADOS CONSCRIPTOS (SLCS) DE LA GENERACIÓN 2025 PROTAGONIZARON LA CEREMONIA DE ENTREGA DEL CORVO. ESTA ARMA BLANCA, SÍMBOLO DEL COMBATIENTE CHILENO, MARCA SU INCORPORACIÓN FORMAL AL EJÉRCITO Y REPRESENTA UN FIRME COMPROMISO CON LA DISCIPLINA, EL CORAJE Y EL AMOR POR LA PATRIA.



Por primera vez, se reemplazó el tradicional fusil por el corvo en la ceremonia de entrega de armas, en el marco del Día del Soldado Conscripto. Lo anterior, además de homologar la formación de estos jóvenes con la tradición castrense que distingue a los oficiales con el espadín y a los suboficiales con el yatagán, fortalece su sentido de pertenencia y continuidad dentro de la Institución.

En muchos casos, fueron las propias familias quienes colocaron el corvo en manos de sus hijos, sellando un instante cargado de simbolismo. En otros, la entrega fue realizada por comandantes e instructores, reafirmando su rol como guías y referentes en esta etapa de formación.

En este contexto, uno de los momentos más emotivos fue el homenaje rendido a los 45 integrantes del Ejército que perdieron la vida en la tragedia del Volcán Antuco en 2005, entre ellos, 44 jóvenes soldados del entonces Regimiento Reforzado N.º 17 “Los Ángeles”, actual Destacamento de Montaña.

Varias ceremonias, realizadas desde Putre hasta Porvenir, incluyeron demostraciones de combate especial con el corvo, resaltando la historia y significado de este cuchillo que acompañará a los soldados a lo largo de toda su conscripción.

Sin embargo, un instante especialmente simbólico fue la entrega del reconocimiento “Guardia Heredada”, distinción que honra a las familias en las que tres generaciones —abuelo, padre e hijo— han cumplido con el Servicio Militar Obligatorio (SMO).

En los discursos, que antecedieron a la bendición ecuménica de los corvos, se valoró la decisión de los jóvenes de servir al país, instándolos a continuar con dedicación y a abrirse a la posibilidad de seguir una carrera profesional en el Ejército. Además, se les recordó que esta etapa marca el inicio de una instrucción más especializada, donde asumirán funciones concretas dentro de sus unidades, fortaleciendo el liderazgo, la cohesión y el trabajo en equipo.

Vilma Vega Berríos

ZONA NORTE



A 2.300 metros sobre el nivel del mar, en pleno desierto de Atacama, los Soldados Conscriptos de la Brigada Motorizada N.º 1 “Calama” recibieron el corvo, emblema de su integración al Ejército y reflejo del legado de quienes han resguardado históricamente esta zona extrema del país.

ZONA CENTRO



En el Regimiento Logístico del Ejército N.º 1 “Bellavista”, como en el resto de las unidades del país, se celebró la bendición ecuménica, rito que consagra los corvos entregados y busca invocar la protección para los jóvenes que inician su camino como soldados.

ZONA SUR



Durante la ceremonia, en el Campo de Instrucción y Entrenamiento “Las Bandurrias”, en la Región de Aysén, las unidades de la IV División de Ejército realizaron demostraciones de combate especial, exhibiendo técnicas de ataque y defensa que destacan el uso del corvo.

REGIMIENTO DE ARTILLERÍA N.º 1 "TACNA", 215 AÑOS DE HISTORIA

FIDELIDAD BICENTENARIA CON CHILE

"CAMINANTE INDIFERENTE QUE, POR ESTA RUTA PASAS, PIENSA QUE ES COSA MUY SERIA SER ARTILLERO DEL TACNA".



Hablar del Regimiento de Artillería N.º 1 "Tacna" es hablar de historia, batallas, corceles negros, cañones y obuses. Esta bicentenaria unidad es uno de los tres regimientos fundacionales del Ejército de Chile y custodio de la tradición artillera en el país.

Por su antigua existencia, al "Primero de Artillería" le ha correspondido participar en la mayoría de las acciones bélicas que ha enfrentado Chile.

Sus inicios se remontan a 1810, cuando se dispuso la organización de cuatro compañías de artillería, consolidándose la primera unidad artillera del naciente país. Años más tarde, en 1817, se establece el Batallón de Artillería de Chile, cuyo primer comandante fue el Teniente Coronel Joaquín Prieto y su Sargento Mayor, Manuel Blanco Encalada, ambos con posterioridad presidentes de la República. En la guerra de la Independencia, sus nobles cañones retumbaron como truenos en las decisivas jornadas de Chacabuco y Maipú.

Dos décadas después, el llamado de la patria llevó a sus briosos caballos a tierras extranjeras, para la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, donde sus fuegos fueron decisivos en la victoria de Yungay.

Posteriormente en la Guerra del Pacífico, entre nubes de polvo y fragor, todo su arrojo y precisión fue demostrado en Tacna, Chorrillos y Miraflores.

De esas heroicas acciones ocurridas en el Alto de la Alianza, la unidad toma el nombre que mantiene hasta el día de hoy (ver recuadro). En 1937, se le otorga el nombre patronímico del “General Emilio Sotomayor Baeza”, honrando la memoria del Comandante en Jefe de las Fuerzas de ocupación de Antofagasta, del Jefe de Estado Mayor del Ejército y Comandante en Jefe de la II División, entre otros cargos que desempeñó durante el desarrollo de la Guerra del Pacífico.

Semper fidelis

En sus dilatados años de vida el “Tacna” ha experimentado variadas denominaciones y cambios en su estructura orgánica, ocupando cuarteles en las ciudades de Santiago, Concepción y Linares. Actualmente se encuentra ubicado en el Campo Militar San Bernardo del General Carlos Prats G., que antiguamente fue un convento de monjas, posteriormente cobijó al Haras Nacional y al Regimiento “Granaderos”. Desde el año 2009 es el hogar del “Primero de Artillería”.

“Dentro de las placas más representativas de la unidad hay una que dice: ‘Caminante que, por esta ruta pasas, piensa que es cosa muy seria ser artillero del Tacna’, y realmente servir en este Regimiento lo es, porque cuando uno ve la historia que tiene esta unidad, que ha participado en todos los hechos de armas que ha tenido nuestro

Batalla de Tacna

Enfrentamiento en el marco de la Campaña de Tacna y Arica durante la Guerra del Pacífico. El Ejército chileno se enfrentó al Ejército Aliado compuesto por tropas bolivianas y peruanas en una batalla memorable por la acción de las tres armas: infantería, artillería y caballería.

Durante la madrugada del 26 de mayo, las tropas del general Manuel Baquedano habían iniciado su marcha hacia el campo de batalla. Una vez desplegados en formación de ataque y a los sones de la canción nacional, comienza la batalla con un decidido avance por la arena y bajo el fuego enemigo, que causó grandes bajas a las unidades de la primera línea. Lo intenso del combate generó un déficit de munición en los chilenos, lo que hizo decaer el avance, situación aprovechada por los aliados.

Una vez reorganizados los regimientos, las trompetas tocan “a calacuerda” y la embestida chilena fue feroz contra las posiciones aliadas, terminando el combate en un encuentro cuerpo a cuerpo con derroche de valentía por ambos bandos. Siendo las 14:30 horas son finalmente derrotados los aliados que emprenden una retirada generalizada.

La trascendencia de esta batalla radica en su planificación acertada, una conducción militar exitosa y en la acción valiente y decidida de la tropa, que permitieron, en un momento decisivo de la campaña militar, la derrota de las fuerzas aliadas.

Fuente: www.ejercito.cl



país desde la Independencia, se siente el peso de la historia”, explica el Comandante del Regimiento, Coronel Gerardo Inostroza A.

De igual manera lo siente el Suboficial Leonel Sepúlveda E., Jefe de Plana Mayor Sección III “Operaciones”, quien durante toda su carrera se ha desempeñado en este Regimiento. “Ese sello que tiene esta unidad se nota y no se ha perdido, yo estoy desde que estaba en Peldehue, luego en Linares y ahora en San Bernardo”; y explica que “la esencia del Tacna va más allá del cuartel en que esté, la tradición la lleva la historia. La infraestructura es distinta pero el sentimiento es el mismo, creo que es el mismo espíritu que tienen los soldados del Tacna”.

El Coronel Inostroza indica que el lema de la unidad se vive cada día en el regimiento. “Semper fidelis”, es decir siempre fieles. Eso significa siempre preocuparse de las personas y mantener la historia. Estar orgullosos, trabajar de manera comprometida y sentir el peso de la historia, somos los sucesores de todos esos soldados que dieron la vida por nuestro país”.

Apoyo a la comunidad

El compromiso de este regimiento con Chile continúa siendo el mismo de antaño. Hoy el “Tacna” tiene un vínculo muy cercano con la comunidad, lo que se ve reflejado en diferentes ámbitos.

Ejemplo de ello son las sesiones de Hipoterapia que desde el año 2002 se llevan a cabo en su cuartel, y solo se vieron interrumpidas por la pandemia. Gracias a un convenio firmado con la Corporación Municipal de San Bernardo, se puede apoyar a niños con necesidades educativas especiales de la Escuela Diferencial Araucaria, permitiéndoles realizar esta terapia, utilizando equinos e instalaciones del Regimiento “Tacna” y del Regimiento Escolta Presidencial N.º 1 “Granaderos”.

También ha sido permanente el despliegue de esta unidad para

emergencias y catástrofes en apoyo de la comunidad. “Abarcamos una zona bastante extensa, son tres comunas grandes, Puente Alto, San José de Maipo y Pirque, y es nuestra responsabilidad apoyar en las diferentes emergencias que ocurren, como ha sido en las inundaciones de los últimos años o apoyando con las Brigadas de Refuerzo de Incendios Forestales (BRIFEs), en temporada estival”, especifica el Coronel Inostroza.

Otro vínculo indisoluble que se crea con la comunidad es el Servicio Militar Obligatorio. Este año, en la ceremonia de acuartelamiento, “conocimos historias de sus padres que habían hecho el Servicio Militar en esta guarnición o en otras ciudades, por lo que vemos que es un vínculo que permanece y recuerdan para toda la vida”,

comenta el Comandante del Regimiento.

Apoyo de fuego

Pero el “Tacna” no solo es historia, su Grupo de Artillería es el responsable de brindar el apoyo de fuego para que la II División Motorizada pueda mantener su misión operativa. Para ello se entrena con los más altos estándares para siempre permanecer en un óptimo nivel de alistamiento operacional.

Así lo explica el Coronel Inostroza, “tenemos que cumplir con todo lo que requiere la Institución que es mantener la operabilidad del material de artillería, y contamos con una misión importante que es apoyar la planificación de operaciones que tiene la II División.”





Sección Artillería Montada Krupp

Parte del patrimonio histórico del Ejército es la Sección de Artillería Montada, unidad representativa de la influencia prusiana en el Ejército de Chile y que actualmente desempeña una misión protocolar en diferentes ceremonias.

“Esta es la única unidad histórica que tiene la Artillería y cumple funciones representativas, como por ejemplo en la Gran Parada Militar y también tripula la cureña mortuoria que se utiliza para los funerales de Estado. Estos caballos negros tractaron la cureña desde 1901, con el Presidente Pedro Montt hasta el Presidente Sebastián Piñera el año pasado”, explica el Teniente José Moya V., Comandante de la Sección de Artillería Montada del Regimiento Escolta Presidencial N.º 1 “Granaderos”.

“Principalmente para mí que soy Artillero, es un honor ser parte de esta sección, que debe mantener la tradición en el Ejército. De esta unidad depende que se mantenga la unión del caballo y el cañón en la Artillería”, comenta orgulloso el Teniente José Moya V.



HERMANOS DE LA SEDA: 60 AÑOS DE HISTORIA EN CAÍDA LIBRE

A SEIS DÉCADAS DE LA CREACIÓN DE LA ESCUELA DE PARACAIDISTAS Y FUERZAS ESPECIALES DEL EJÉRCITO DE CHILE, SE CONMEMORA EL LEGADO DE UNA UNIDAD QUE TRANSFORMÓ EL ARTE DEL SALTO MILITAR EN UNA DOCTRINA DE ÉLITE.

Este 2025, la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército de Chile conmemora 60 años de existencia, consolidándose como la cuna del paracaidismo militar nacional y como un actor clave en la formación de tropas de operaciones especiales altamente especializadas.

El origen oficial de esta historia se remonta al 2 de abril de 1965, cuando se crea el Batallón de Paracaidistas del Ejército, estructura precursora de la actual Escuela, asentada en el Campo Militar "Peldehue", comuna de Colina. Desde

entonces, este instituto ha sido el centro de formación de los hombres y mujeres que integran diversas especialidades militares, cultivando disciplina, destreza técnica y un carácter inquebrantable para conquistar los cielos.

Desde su fundación, la Escuela ha sido fundamental en el fortalecimiento de las capacidades de operaciones especiales del Ejército, teniendo como misión impartir cursos de especialización en Paracaidismo Militar, Salto Libre, Combate Especial, Buzo Táctico, Comandos, entre otras disciplinas altamente exigentes.

El Capitán Dante Iturriaga Marchesse, primer comandante del Batallón, asumió también como el primer director de la Escuela. Su figura resuena con fuerza en la actualidad, siendo padre del actual Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Javier Iturriaga del Campo.

Pero para entender el nacimiento de esta Escuela, es necesario retroceder aún más. El 28 de septiembre de 1924, el entonces Teniente de Ejército Francisco Lagreze Pérez, con tan solo 24 años, se convirtió en el primer chileno y sudamericano en lanzarse en paracaídas desde un avión en vuelo.



Fue durante una exhibición en la Base Aérea de El Bosque, donde, tras observar una demostración del veterano de la Primera Guerra Mundial e ingeniero alemán Otto Heinecke, solicitó autorización a sus superiores y subió a un biplano de Havilland DH-9. Desde una altura de 1.000 metros, realizó un salto que marcó un antes y un después en la historia militar nacional.

Lagreze, graduado como piloto militar desde 1921, se integró más tarde a la naciente Fuerza Aérea de Chile. Pese a sufrir un grave accidente en 1932, siguió aportando a la aviación y a la formación de nuevos pilotos, entre ellos su propia hija, quien fue la primera mujer piloto de la IV Región. Falleció en 1952, dejando un legado de coraje y visión pionera.

En 1947, un primer intento institucional se plasmó con la creación de un Batallón Aerotransportado en la Escuela de Infantería. Incluía una compañía de paracaidistas, pero por razones prácticas, la unidad fue disuelta al año siguiente. El proyecto quedaría en pausa.

Luego de este receso, el impulso definitivo vino en 1964, cuando el Teniente - hoy Brigadier (R) - Jorge Pantoja Bornard fue comisionado a entrenarse con las Fuerzas Especiales del Ejército de Estados Unidos en el Canal de Panamá. Allí vivió una experiencia que marcaría su vida y redefiniría el futuro del paracaidismo militar en Chile. Aún recuerda con nostalgia el momento en que fue destinado, *“en mi cuarto año en la Escuela de Caballería, fui sorprendido por una carta del jefe de la Misión Militar de EE.UU. en Chile, donde decía que el Comandante en Jefe me había designado como oficial de intercambio para recibir instrucción en Fuerzas Especiales en el 8° Grupo, en Fort Gulick, Panamá”*.

Comisionado como parte de un intercambio entre ambos ejércitos, Pantoja se integró plenamente a la unidad, participando en cursos

de Buzo Táctico, Selva, Guerrilla, Demoliciones y, por supuesto, en el Curso Básico de Paracaidismo Militar. En esa época, el Ejército estaba desarrollando un cambio en el sistema de instrucción y buscaba perfeccionarse tomando como referencia las características del Ejército de los Estados Unidos. *“Por eso era relevante el resultado de mi comisión. Seguramente el Ejército esperaba que mi desempeño permitiera que el programa pudiera continuar más adelante.”*

A su regreso, fue destinado a la Dirección de Instrucción, donde trabajó en la creación de la doctrina de paracaidismo militar chileno. *“Desarrollar y aprender una doctrina distinta (estadounidense) fue algo absolutamente nuevo para mí. El verdadero desafío fue prepararnos para posteriormente desarrollar esta misma instrucción de fuerzas especiales en Chile, para así crear unidades aerotransportadas y de comandos”*.

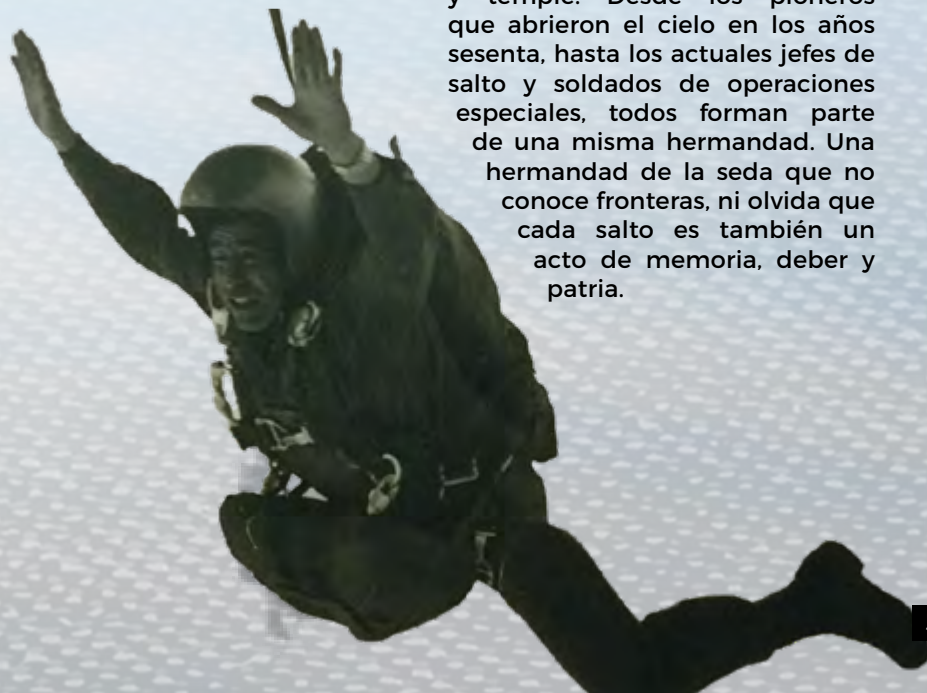
Meses después, en septiembre de 1965, un grupo de jóvenes clases recién egresados —entre ellos el Cabo Segundo (hoy Suboficial Mayor (R) Juan Ortiz Villalobos)— viajó también al Canal de Panamá, recibiendo formación directa de la enseñanza norteamericana. Todavía recuerda su primer salto, *“el primer salto fue como detener el tiempo. Suspendido en el aire, sentí orgullo y calma”*, recuerda

Ortiz. *“No fui, ni era, yo soy y seguiré siendo paracaidista. Con honor. Hasta el último día de mi vida.”*

Ese primer contingente sería clave para formar a las futuras generaciones. Los primeros saltos en suelo nacional se realizaron el 19 y 20 de agosto de 1965, desde un avión C-47 con paracaídas T-10, en la Base Aérea Colina. Por su relevancia simbólica, el 20 de agosto —día del natalicio de Bernardo O’Higgins— fue declarado como el Día del Paracaidista.

En la actualidad, la visión de la Escuela sigue firme y actualizada. Así lo explica el Coronel Juan Pablo Moncada Hernández, Director del instituto: *“El desafío hoy no es solo saltar. Es combatir, sobrevivir y liderar en cualquier entorno”*. **Agrega que** *“aquí no se gradúan como paracaidistas los más rápidos ni los más fuertes, sino los más aptos. La Escuela forma soldados preparados para misiones que otros no pueden cumplir. La tecnología podrá acompañar, pero nunca reemplazará el temple, la voluntad y el espíritu que buscamos forjar en cada soldado.”*

Este año, tras cumplirse sesenta años desde su creación, la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales no solo celebra su historia, sino que la honra y la proyecta. Cada soldado que viste la boina negra lleva consigo un legado construido en disciplina, técnica y temple. Desde los pioneros que abrieron el cielo en los años sesenta, hasta los actuales jefes de salto y soldados de operaciones especiales, todos forman parte de una misma hermandad. Una hermandad de la seda que no conoce fronteras, ni olvida que cada salto es también un acto de memoria, deber y patria.



DE LA HAZAÑA AL LEGADO: SEIS DÉCADAS DE EVOLUCIÓN EN EL PARACAIDISMO MILITAR CHILENO

A lo largo de seis décadas, la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales ha sido mucho más que una unidad de formación. Ha sido una escuela de carácter, una fragua de trabajo y resiliencia, donde cada generación ha aprendido que saltar desde una aeronave no es simplemente una maniobra técnica, sino un acto de voluntad, confianza y vocación.

Desde aquellos primeros intentos en la década del 40, con unidades aerotransportadas que apenas comenzaban a esbozar lo que sería una doctrina nacional, hasta la consolidación definitiva en 1965

con la creación del Batallón de Paracaidistas, la evolución ha sido constante y profunda. El trabajo visionario de oficiales como el Capitán Dante Iturriaga Marchesse o del Teniente Jorge Pantoja Bornard, permitió cimentar una especialidad que hoy es sinónimo de profesionalismo y excelencia operativa y, con ello, la ejecución del curso de Comandos, la tropa especial del Ejército de Chile.

A esa formación se sumó una nueva dimensión a partir de 1977: la especialidad de Combate Especial, un curso diseñado para dotar al

combatiente con habilidades cuerpo a cuerpo, dominio de armas no convencionales, técnicas orientales como Taekwondo y Judo, esgrima de corvo y bayoneta, y fortaleza mental para enfrentar los escenarios más extremos.

Los hitos marcados en esta línea del tiempo, no solo representan fechas: son testimonios de cambio, de superación, de adaptación a los nuevos desafíos del combate moderno y del escenario internacional. Cada curso, cada salto, cada ejercicio en terreno o intervención en operaciones



reales ha sido una pieza más en la construcción de esta identidad, única en su tipo.

A 60 años del nacimiento de la Escuela, el paracaidismo militar en Chile no solo mira hacia atrás con orgullo. También proyecta su futuro con la certeza de que la misión continúa, formar combatientes capaces de enfrentar con éxito misiones convencionales y no convencionales, preparados para desplegarse en cualquier rincón del territorio o del mundo, con la boina negra como estandarte y la hermandad de la seda como legado.



SE REALIZA EL PRIMER SALTO SOBRE NIEVE EN PORTILLO DESDE HELICÓPTEROS BELL UH-1H. EL PRIMERO EN LANZARSE FUE EL SARGENTO 2° PEDRO MONTOYA ROLDÁN.

EL CURSO DE COMBATE ESPECIAL ES RECONOCIDO INSTITUCIONALMENTE MEDIANTE ORDEN DE COMANDO, AMPLIANDO SU COMPATIBILIDAD CON SERVICIOS COMO SANIDAD Y MATERIAL DE GUERRA.

SE REALIZAN 17 CURSOS DE COMBATE ESPECIAL EN LA ESCUELA DE PARACAIDISTAS Y FUERZAS ESPECIALES, CONSOLIDANDO SU LUGAR COMO CUNA DE ESTA ESPECIALIDAD EN CHILE.

EL CURSO DE BUZO TÁCTICO SE INCORPORA A LAS ESPECIALIDADES IMPARTIDAS POR LA ESCUELA, SUMÁNDOSE A LAS ÁREAS DE COMBATE ESPECIAL, SALTO LIBRE Y GUÍA DE LANZAMIENTO.

1970

1977

1983

1984

1985

2008

2006

2011

2025

FORMA EN LA ESCUELA FUERZAS ESPECIALES, SE CREA EL BATALLÓN DE PARACAIDISMO Y SU COMANDO EN JEFE DE JEFES DE SALTO.

▶ SE CREA OFICIALMENTE LA ESPECIALIDAD SECUNDARIA DE COMBATE ESPECIAL, DESTINADA A FORMAR SOLDADOS CON DOMINIO TÉCNICO EN COMBATE CUERPO A CUERPO, TÉCNICAS ORIENTALES, ESCRIMA DE CORVO Y BAYONETA, PRIMEROS AUXILIOS, ENTRE OTROS. SU LEMA, "VÉNCETE PARA VENCER", SINTETIZA SU FILOSOFÍA. LA ESCUELA DE PARACAIDISTAS ASUME LA FORMACIÓN DE ESTA ESPECIALIDAD EN 1985, MARCANDO UNA INTEGRACIÓN CLAVE ENTRE CAPACIDADES FÍSICAS Y PSICOLÓGICAS PARA OPERACIONES ESPECIALES.

▶ 375 SOLDADOS DRAGONEANTES SE INTEGRAN A LA ESCUELA COMO PARTE DEL BATALLÓN AEROTRANSPORTADO. SE GRADÚAN COMO PARACAIDISTAS EL 2 DE ABRIL.

1985

SE PROYECTA Y FORMALIZA LA CREACIÓN DE LA BRIGADA DE FUERZAS ESPECIALES COMO RESERVA ESTRATÉGICA DEL EJÉRCITO.

2007

SE CREA LA BRIGADA DE OPERACIONES ESPECIALES "LAUTARO". EL BATALLÓN DE PARACAIDISTAS PASA A DEPENDER DE ESTA NUEVA UNIDAD OPERATIVA.

LA ESCUELA CUMPLE 60 AÑOS AL SERVICIO DEL EJÉRCITO DE CHILE. MÁS DE MEDIO SIGLO FORMANDO PARACAIDISTAS, JEFES DE SALTO, INSTRUCTORES, BUZOS TÁCTICOS Y COMANDOS QUE LLEVAN EN SU CABEZA LA BOINA NEGRA, Y EN SU CORAZÓN, EL LEGADO DEL AIRE.

HERMANAS DE LA SEDA: MUJERES QUE DESAFIARON LA GRAVEDAD Y MARCARON RUTA

Durante muchos años, el paracaidismo militar fue un territorio reservado para los hombres. Pero en 1977, esa historia cambió, cuando cuatro mujeres del Ejército de Chile se convirtieron en las primeras en completar el exigente curso de Paracaidista Básico Militar. Entre ellas, la entonces Soldado 1° Ana María López Dubó.

Nacida el 8 de diciembre de 1954 —“el día de la Virgen, que siempre protegí mis saltos”, recuerda—, Ana María fue parte del primer curso femenino realizado en la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, entre el 1 y el 31 de mayo de 1977, bajo el mando del entonces director de la escuela, Teniente Coronel Hernán Saldes Irrarázaval. Se graduó junto a sus camaradas Maribel Boisier, Gladys Guerra y Lidia Moreno. Al año siguiente, en 1978, se sumaron nuevas graduadas, entre ellas la Teniente América Reveco y las Cabos 2° Pastora Vega, Clara Salinas, Margarita Díaz y Rosa Oyarce.

“De muy niña veía saltar a los paracaidistas cerca de mi casa”. El Director de la Escuela también vivía casi al frente, y pasaba a muy baja altura sobre el techo. Siempre me preguntaba: “¿Podré llegar a hacerlo algún día?”, recuerda Ana María.

Con más de 60 saltos acumulados antes de cumplir los 30 años, la actual Suboficial (R) Ana María López Dubó fue la primera mujer del Ejército de Chile en especializarse en salto libre deportivo. “El salto militar es con línea estática, pero en el libre todo depende de uno: abrir el paracaídas a tiempo, controlar la caída. Y aunque a veces hubo golpes menores, gracias a Dios nunca tuve un gran accidente. Lo disfrutaba mucho desde la altura”, explica.

Casi cuatro décadas después, esa misma vocación inspiraría a una

nueva generación. En 2016, la Cabo 2° Alexandra Rivera González —entonces una joven cabo dragoneante de la Escuela de Suboficiales— ingresó al curso de Paracaidista Básico Militar.


“Mis camaradas entrenaban duro en los descansos. Quise sumarme, y al principio no hacía ninguna barra. Con el tiempo lo logré, y ellos me incentivaron a postular”, cuenta Rivera, “nunca imaginé que esa decisión marcaría el rumbo de mi carrera”.

Hoy, ya como Jefa de Salto, Rivera lidera desde el ejemplo. “Para mí es un gran logro personal y también el inicio del camino que quiero seguir como militar. Me siento agradecida de aquellas mujeres que se atrevieron primero. Me inspiran, y espero también poder inspirar a otras que aún no se atreven”, dice.

Sobre su entrenamiento, recuerda con claridad los desafíos físicos y mentales: “Las tres semanas de tierra fueron muy duras. A veces pensaba que esto no era lo mío, pero como se dice normalmente: me apreté... y aquí estoy”. Respecto a su curso de Jefe de Salto, destaca el cambio de enfoque: “Ya no era solo pensar en mí, sino en otros paracaidistas a quienes debía inspirar confianza para dar ese paso de valor”.

Actualmente, acumula 55 saltos y no detiene su avance: este año espera postular al curso de Guías de Lanzamiento —una especialización superior al de Jefe de Salto— y también desea completar el curso de Salto Libre. “Siempre hay más por aprender, por mejorar. Mi camino recién comienza”, afirma con entusiasmo.

La Suboficial López vivió sus propios desafíos en una época distinta. “Era un Ejército con muy pocas mujeres. Todo estaba diseñado para hombres.



El solo hecho de postular al curso ya era un logro. Haberme graduado y haber abierto camino para otras, fue mi mayor orgullo”.

Rivera no ha tenido la oportunidad de conocer a las pioneras, pero le gustaría hacerlo: *“Hasta ahora no he podido intercambiar experiencias con ellas, pero me encantaría saber cómo fueron sus vivencias”.*

Y aunque no se conocen personalmente, ambas coinciden en que hoy, más allá del género, lo que se exige es preparación, templanza y espíritu. *“La boina negra no se regala. Se conquista con sacrificio y trabajo. Representa a todos quienes integramos esta especialidad, sin distinción”, afirma Ana María. Rivera agrega: “Hoy no importa si el jefe de salto es hombre o mujer. Lo que importa es el compromiso con la misión”.*

La Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, al cumplir 60 años, celebra también el aporte de sus mujeres. Porque hoy, la *“Hermandad de la Seda”* no solo representa excelencia operativa. También representa el legado de quienes hicieron historia desde el aire.

Diego Bahamondes Mena

UNA DÉCADA:

EL DÍA EN QUE RUGIÓ EL CALBUCO Y EL EJÉRCITO RESPONDIÓ

EL 22 DE ABRIL DE ESTE AÑO, SE CUMPLIÓ UNA DÉCADA DESDE LA ERUPCIÓN DEL VOLCÁN CALBUCO, UN EVENTO INESPERADO QUE TRANSFORMÓ PARA SIEMPRE LA VIDA DE MILES DE PERSONAS. LO QUE COMENZÓ COMO UNA TARDE TRANQUILA EN LA REGIÓN DE LOS LAGOS, SE CONVIRTIÓ RÁPIDAMENTE EN UNA DE LAS EMERGENCIAS NATURALES MÁS IMPACTANTES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. SIN EMBARGO, EN MEDIO DEL CAOS, EL EJÉRCITO REACCIONÓ CON RAPIDEZ ANTE LA ADVERSIDAD.

En ese momento, los Soldados Conscriptos del Regimiento de Infantería N.º 12 "Sangra" se encontraban en plena fase de Formación Inicial en el predio militar de Río Pescado, justo a los pies del macizo. La instrucción fue interrumpida abruptamente cuando la tierra comenzó a temblar, una densa nube de ceniza oscureció el cielo, y el volcán de 2.015 metros de altura, comenzó a expulsar lava.

Una Unidad Fundamental de Emergencia (UFE) del regimiento se encontraba activa, por lo que fue posible comenzar a operar desde el primer minuto. En pocas horas, los efectivos ya estaban evacuando a los habitantes de Ensenada y Petrohué, dos de las localidades más afectadas por la emergencia.

"En las primeras 48 horas, el Ejército tuvo la capacidad de conformar cinco UFEs, con sus respectivos vehículos. Se activó el Puesto de Mando, se designaron oficiales y suboficiales como enlaces con los organismos regionales de emergencia y se levantaron los requerimientos logísticos y administrativos. Todo esto dio inicio a una operación 24/7, proyectada inicialmente por al menos 20 días", recuerda el General de División Claudio Weber O., quien se desempeñaba como Comandante del regimiento.

A medida que el evento se intensificó, se sumaron tres UFEs, aumentando





Prensa local



la fuerza operativa a más de 1.200 militares. Al despliegue se unieron, también, unidades de distintos puntos del país: el Regimiento Reforzado N.º 7 “Chacabuco” de Concepción, el N.º 9 “Arauco” de Osorno, Regimiento de Artillería N.º 2 “Maturana” de La Unión, Regimiento de Telecomunicaciones N.º 4 “Membrillar” de Valdivia y Regimiento N.º 19 “Colchagua” de San Fernando, entre otros.

Conectividad permanente

Un sistema de comunicaciones tácticas por microondas, operado por un Pelotón de Telecomunicaciones de la III División, fue crucial para mantener la comunicación en tiempo real, a pesar del polvo volcánico en suspensión. La actividad del Calbuco había obligado al Gobierno a decretar Estado de Excepción de Catástrofe (EECC) en la provincia de Llanquihue y en la comuna de Puerto Octay, mientras se establecía alerta roja y se suspendían los vuelos desde y hacia la región.

Con más de 25 operaciones militares diarias, las UFES cumplieron múltiples tareas: evacuación de personas y ganado, traslado de pobladores hacia zonas seguras, distribución de víveres y forraje, vigilancia de cuencas hídricas amenazadas por sedimentos volcánicos, limpieza de techos y caminos cubiertos de ceniza, y la instalación de un centro de acopio regional. Las patrullas se desplegaban por sectores como Ensenada, Correntoso, Ralún y Colonia Tres Puentes, trabajando codo a codo con los municipios, en una alianza interagencial.

La Mayor Emilia Lineros E., quien ese entonces era Capitán y dirigía una compañía en la zona de Ensenada, evoca cada detalle como si hubiese ocurrido ayer.

“Recuerdo especialmente a los adultos mayores que no tenían movilidad. Habían perdido todo, pero incluso así debían evacuar, porque el volcán era una amenaza. También estaban las mascotas... muchos

perros quedaron abandonados. Mi General Weber nos asignó uno a cada compañía para que los cuidáramos. A nosotros nos tocó uno que bautizamos ‘Calbuco’. Lo alimentamos, lo protegimos, y con el tiempo, cuando sus dueños lograron regresar, lo devolvimos. Fue un momento muy emocionante”.

Para ella, el lazo que se forjó con la comunidad fue una de las experiencias más profundas y gratificantes de su carrera. *“En estas operaciones distintas a la guerra, uno siente que está exactamente donde más se le necesita. La gente te lo agradece, y uno también se siente agradecida”, confiesa.*

Hoy, diez años después, las lecciones extraídas de aquella emergencia han sido integradas a los programas y los protocolos de respuesta ante desastres naturales de la Institución, garantizando que, ante futuras catástrofes, la preparación y la voluntad de servir sigan siendo los pilares del trabajo que se efectúa con la ciudadanía.

Vilma Vega Berrios



PROCESO DE ADMISIÓN ESCUELAS

ESCUELA MILITAR

ESCUELA DE SUBOFICIALES